

Caso ejecutados de Calama:

# "Ejército vería mancillado su honor si no esclarece la verdad"

• Dijo Ricardo Lagos. El secretario general Ricardo Núñez, aseguró no escatimarán esfuerzos hasta que haga justicia

El dirigente socialista Ricardo Lagos emplazó ayer al ministro de Defensa, vicealmirante Patricio Carvajal, a que diga dónde están los cadáveres de los fusilados en Calama y en qué condición y estado se encuentran éstos, y a que diga quiénes dieron la orden de fusilamiento.



Ricardo Núñez

El emplazamiento fue hecho en una conferencia de prensa ofrecida por el secretario general de ese partido, Ricardo Núñez, quien aseguró que esa colectividad política asumirá y trabajará por el esclarecimiento del caso. Afrimó Núñez que no van a escatimar esfuerzos para que "todos los crímenes cometidos, los que hemos estado denunciando y otros, sean puestos en el

tapete de la verdad y sea la justicia ordinaria la que juzgue a aquellos que efectivamente cometieron estos crímenes o estén implicados en tantas atrocidades".

Citó los nombres de varios dirigentes socialistas que fueron fusilados, señalando que "estos crímenes los recogemos porque forman parte de nuestra historia trágica que no vamos a olvidar". Además, agregó, Chile exige que se clarifiquen.

## ALTOS MANDOS DEBEN RESPONDER

Por su parte, Ricardo Lagos manifestó que "nos parece más grave que los altos mandos del Ejército, y el Ejército como institución, se escuden en una resolución presente o futura de los tribunales para no decir lo que ellos tienen que decir, en tanto altos militares".

"En estos días hemos escuchado al ministro de Defensa que frente al caso del general Carlos Prats no tienen nada que decir, que frente al caso Calama y demás crímenes ellos no tienen nada que decir", puntualizó. "Con todo respeto, le quiero decir al ministro de Defensa y emplazarlo, porque él tiene mucho que decir", subrayó. Y le pregunto si en el caso de los ejecutados del norte, ¿la orden

fue dada por el general Arellano? La orden, como dice el general Arellano; ¿fue consecuencia de inferiores jerárquicos a él? ¿O la orden fue dada por altos mandos por encima del general Arellano?"

Luego señaló que si el Ejército de Chile, después de este largo número de años no está en condiciones de responder esto ahora, directamente, sin esperar la justicia militar, el país tiene derecho a pensar que el Ejército puede ver mancillado su honor. "Eso nos parece grave", indicó.

"No puede ser que los altos mandos y el generalato sostengan que violaciones a los derechos humanos de esta magnitud hayan sido cometidas por infe-



Ricardo Lagos

riores jerárquicos", señaló Lagos. En consecuencia, añadió, el ministro de Defensa y el vicecomandante en jefe, general Sinclair, tienen que hablar ahora, sin perjuicio de lo que haga mañana la justicia, de lo contrario es la institución militar la que va a verse envuelta en esta situación".

## TRIBUNAL DE HONOR

En la reunión de prensa habló también, Mónica Silva Iriarte hermana de uno de los ejecutados en Calama, del departamento de Derechos Humanos del PS (Núñez). Dijo que éste no es sólo un problema de los familiares y su agrupación, sino un problema de toda la sociedad chilena. "Los 72 compañeros ejecutados eran dirigentes de partidos políticos, organizaciones sindicales y sociales y por tanto asumimos la responsabilidad que nos cabe como partido y como socialistas", aseveró.

Expresó que apoyaban la formación de un Tribunal de Honor que pidan los familiares, que de garantías a todos. Agregó que éste debería contar con la presencia de la Iglesia, del presidente del Colegio de Abogados y de un oficial del Ejército, que junto a los familiares sepan la verdad de lo ocurrido.

Mónica Silva recordó que habían dado una lucha muy prolongada en el tiempo, en la cual los familiares habían estado solos. Hoy cuando nuestros partidos se han reconstituido, cuando tenemos un partido que está en condiciones de asumir esta responsabilidad, queremos profundizar esta búsqueda de la verdad, aseveró.



La sigla sería Coppel; el objetivo, respaldar la campaña por elecciones libres

# PS Núñez propuso un comando operativo de partidos políticos

La formación de un comando de partidos políticos para respaldar la campaña por elecciones libres, analizan diversas colectividades. La proposición en tal sentido la formuló el Partido Socialista que dirige Ricardo Núñez, el que incluso sugirió que se le podría denominar "Comando Operativo de Partidos Políticos por las Elecciones Libres" (Coppel).

La iniciativa se discute hace varios días en reuniones multipartidarias donde se logró redactar una convocatoria que comenzó a circular entre el jueves y viernes de esta semana. Se trata de una sola carilla, de términos simples y concisos, según la describió una fuente del PS Núñez.

En el texto, explicó el informante, se llama a participar a todos los partidos que han expresado en forma manifiesta que apoyan el llamado a elecciones libres.

La fuente quiso dejar en claro que el comando, que podría quedar formado a mediados de la próxima semana, no tratará de competir con el comité de personalidades de la campaña por elecciones libres, sino que es complementario a él, puesto que acoge su llamado. También se encargó de subrayar que no habrá un nuevo conglomerado político, puesto que la reunión de los partidos sólo pretende fomentar la campaña emprendida en febrero pasado.

## Lagos propone en Chile Chico

La eventual formación del comando de partidos en favor de las elecciones libres fue uno de los temas que debatió el PS Núñez en el pleno que realizó el jueves y viernes de esta semana. Otro

asunto en tabla fue una proposición que Ricardo Lagos, dirigente del partido, llevó ayer hasta Chile Chico donde se encuentra relegado el ex canciller Clodomiro Almeyda. Se trata de una carta con sugerencias concretas para la unidad del socialismo chileno. "Una materia ajena al Frente de Izquierda del que se habla", según precisó la fuente.

## El Frente de Izquierda

Según la fuente, estaría naufragando la idea de crear este Frente de Izquierda. Cuenta que el martes pasado, hubo una reunión de partidos de esa tendencia en la que fue presentado un texto que pudo ser algo así como el acta de constitución del grupo. Pero después de su lectura, quedaron en evidencias las insatisfacciones de varias de las colectividades, entre ellas el propio PS Núñez.

Ese mismo día quedó electa una comisión formada por representantes del Partido Comunista, el PS Almeyda, la Izquierda Cristiana, entre otros, que se encargaría de redactar un nuevo texto que debía ser propuesto el jueves pasado. Sin embargo, a la fecha, aún no llega a manos de los partidos interesados.

Pero no es el único elemento



Ricardo Núñez.

desalentador, según la fuente. Para él, no hay bases para acuerdos políticos entre quienes integrarían este Frente. La discusión, dice, se vuelve áspera cuando los partidos tienen que hablar de las elecciones libres, de las inscripciones electorales, "y para qué decir de los métodos de lucha".



FRENTE A UNIDAD DE LA IZQUIERDA: 2/6/87

# El PS Almeyda Critica Posición del PS Núñez

- Publicación del partido que milita en el MDP señala que la colectividad de Ricardo Núñez "le hace el juego a las políticas sectarias y excluyentes del centro político".

El Partido Socialista de Chile, liderado por el ex canciller Clodomiro Almeyda, criticó severamente al PS-Núñez por su renuente posición frente a la constitución de un conglomerado de izquierda y lo acusó de hacerle el juego a "las políticas sectarias y excluyentes" del centro político.

Tales juicios están contenidos en el editorial del último número de la publicación oficial del PS Almeyda —"Unidad y Lucha"—, en el que se analizan los procesos de unidad del socialismo, la izquierda y la oposición en general.

El boletín partidista señala que los argumentos esgrimidos por el PS-Núñez para no sumarse al proceso unitario de la izquierda —priorizar la unidad del socialismo y considerar que la unidad de la izquierda rigidizaría el cuadro político opositor— "son falaces" y "tratan de encubrir un real desinterés, y en muchos casos oposición, por la unidad de los socialistas y una postura contraria a la unidad de la izquierda".

Tras señalar que la unidad socialista debe basarse en una definición clara de la política de alianzas, el PS Almeyda puntualiza que hay diferencias notorias en ese terreno pues el PS-Núñez ha realizado sus alianzas en el marco de la Alianza Democrática, el Acuerdo nacional y el "grupo de los 13", mientras que ellos lo han hecho en el MDP y el coordinador de izquierda.

Según la publicación, el centro político ha eludido una concertación con el conjunto de la izquierda y ha buscado arrastrar al PS "para constituir alianzas excluyentes en las que su hegemonía no pueda ser amenazada".

«Unidad y Lucha» subraya que mientras el partido de Ricardo Núñez no asuma una posición favorable a la unidad de la izquierda, "no logrará credibilidad en el seno del pueblo socialista y su identidad como partido —más allá de su apellido socialista— seguirá confundiendo y acentuando su perfil de fuerza centrista".

## PROGRAMA DE GOBIERNO

En otro artículo de la publicación aludida y, abundando sobre el tópico de la unidad de la izquierda, el PS Almeyda sostiene que ese nuevo bloque político "deberá estructurarse en torno a un programa de gobierno y a una estrategia política clara", en base a "la lucha de las masas por sus reivindicaciones concretas y por sus propios objetivos democráticos".

Por último, se considera que la izquierda aparece como el único sector opositor "con voluntad de acción y de abrir canales para la movilización democrática", debido a que el centro político se encontraría inmovilizado hasta la próxima junta nacional del PDC, a efectuarse en julio.

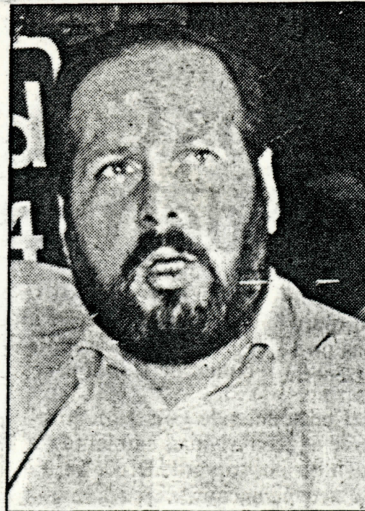




Pedro Felipe Ramírez



Ricardo Brodsky



Ulises Pérez



Luis Hermosilla

El documento, firmado por más de cien personas, se conocería hoy

# Manifiesto de izquierda apoya elecciones libres e inscripción en los registros

Un manifiesto de personalidades de izquierda en favor de las elecciones libres y de la inscripción en los registros, se ha estado preparando en los últimos días y probablemente se dé a conocer hoy. Entre los

firmantes del documento hay exponentes de las diversas corrientes socialistas, del Partido Comunista y de otros partidos afines, que no apoyan la creación de un frente de izquierda.

El manifiesto, según se informó, lleva como lema "Chile tiene un camino" y llama a solidarizar con las expresiones de Hortensia Bussi, viuda de Allende, en favor de las elecciones libres y de la inscripción en los registros electorales.

Se dijo que la lista de firmantes está encabezada por Isabel Allende Bussi y en ella figuran personalidades del mundo del arte, políticos y dirigentes sociales.

Entre los adherentes, se mencionó a Julio Jung, Carmen Waugh, Charo Cofré, Alfonso Calderón y los integrantes de los conjuntos Quilapayún e Inti Illimani.

También suscriben los comunistas Soledad Parada Maluenda, hija de María Maluenda (quien se encuentra en Cuba y cuyo discurso en la Casa de las Américas aca-

ba de ser difundido por la radio *Moscú*), el dirigente Francisco Díaz y el abogado Luis Hermosilla.

Del Mapu, firman Oscar Guillermo Garretón, Enrique Correa, Guillermo del Valle, Patricio Cotal, Carlos Montes y Ricardo Brodsky.

Asimismo, han adherido los miembros de la Izquierda Cristiana Pedro Felipe Ramírez, Rodrigo González y Rafael Luis Gumucio.

Por el Partido Socialista de Núñez, firman Ricardo Núñez, Ricardo Lagos, Carlos Briones y Erick Schnake.

Por el Partido Radical están Orlando Cantuarias y Víctor Manuel Rebolledo.

Otros firmantes son Leonardo Véliz, Moy de Tohá, Carolina Tohá, Edgardo Condeza, Ulises

Pérez y Raúl Ruiz.

La lista inicial, que podría ser dada a conocer hoy, es de más de cien personas, pero se explicó que se mantendrá abierta para seguir recogiendo adhesiones tanto en Chile como en el exterior.

Según se indicó, el PS Núñez es el único que firma como partido este manifiesto; los restantes, que firman a título personal, son miembros de otros partidos que disienten de la idea de crear el frente de izquierda.

Se destacó que "con esto se crea un espacio de trabajo concreto y realista para toda la gente que, dentro de partidos como el PC, quiere trabajar por las elecciones libres y quiere discutir, con este trabajo concreto, a la gente que en el PC está en otra línea".



Moy de Tohá



# Pleno del PS Núñez rechazó integrar el frente de izquierda

3251 - 01

En la tarde ayer culminó el pleno nacional del Partido Socialista que lidera Ricardo Núñez, con la aprobación de un voto consensual, que resumió los dos votos principales presentados: el de Ricardo Núñez, secretario general y el de Ricardo Lagos, integrante de la comisión política, y también recogió algunas otras propuestas presentadas por las directivas regionales.

Fuentes del partido dijeron que por ser de consenso, el voto no necesitó ser sometido a votación.

Uno de los puntos principales que contiene el voto político se refiere al frente de izquierda, respecto del cual se estipuló que en los términos en que está concebido actualmente este nuevo grupo —que debería oficializarse esta semana—, el PS Núñez no se incorporará.

Sin embargo, se dejó claro que seguiría existiendo una interlocución activa con los partidos más gravitantes de la izquierda.

El PS Núñez considera que mientras no haya definiciones en algunas colectividades de izquierda respecto de temas centrales, como las elecciones libres y las inscripciones electorales, no es posible formar un nuevo conglomerado, porque no tendría bases sólidas y comunes en su posición.

## Elecciones libres

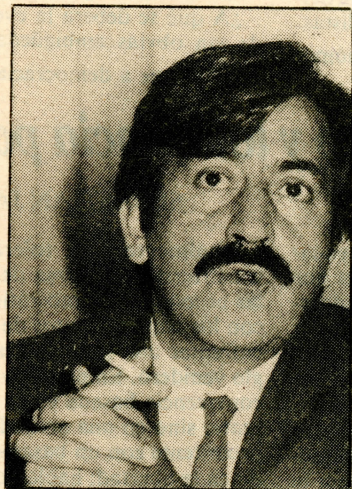
El segundo tema importante abordado por el voto se refiere a la creación de una especie de co-

mando integrado por militantes de izquierda, encargado de darle forma a una campaña consistente en favor de las elecciones libres.

De acuerdo a esta versión, la idea del Copel, lanzada hace algunos días y que pretendía integrar en una coordinación de partidos políticos a todos aquellos que estén a favor de las elecciones libres, no ha prosperado por algunas interpretaciones relativas a que la DC vetaba la participación en él de colectividades que integran el frente de izquierda. Para el PS Núñez la idea no es descartable siempre que no sea excluyente.

Se dijo también que esta idea del movimiento está basada en el reciente manifiesto hecho público, que es una adhesión al llamado por Hortensia Bussi, y que en una primera etapa busca captar más adherentes.

Otro aspecto que recoge el voto es la unidad del socialismo, que fue analizada como “un camino posible pero con algunas dificultades”.



Ricardo Núñez.

La Federación Juvenil Socialista, presidida por Aldo Valle, presentó una iniciativa para formar una multipartidaria de izquierda a partir de una coordinación entre los dirigentes de los partidos, lo que no fue aceptado, porque, dijeron las fuentes, existe conciencia entre las bases de que se puede llegar a acuerdos en trabajos concretos. Por ejemplo, en la campaña por elecciones libres donde en muchas provincias están participando militantes comunistas, demócratacristianos y de otras colectividades.



# Carta de la DC al PS Núñez reitera ánimo de coordinarse

El presidente del Partido Demócrata Cristiano, Gabriel Valdés, envió una carta a Ricardo Núñez, secretario general del Partido Socialista, con motivo de la celebración del reciente pleno nacional de esta colectividad, y en la que se manifiesta dispuesto a trabajar en la campaña por las elecciones libres con todas las colectividades que se sumen a la idea.

La carta expresa la preocupación de la DC "ante los graves desafíos que tenemos que enfrentar en el futuro próximo".

"La DC desea reiterar que está decidida, como lo expresáramos públicamente hace algunos días, a trabajar con todas sus energías y fuerzas para impedir la perpetuación de la dictadura".

"La campaña por las elecciones libres y las inscripciones electorales son nuestro objetivo central para, así, apoyar el llamado realizado por un grupo de personalidades".

"Los partidos debemos hacer nuestro trabajo en estrecha coor-

dinación en ese comando".

"En este dramático momento, la DC está decidida a coordinarse con los partidos que lo deseen para crear las condiciones de movilización por elecciones libres y limpias, dentro del marco de compromisos suscritos en el Acuerdo Nacional, sus medidas inmediatas y las bases de sustentación".

Alude a la disposición política de la DC para lograr "los consensos necesarios para la estabilidad de la futura democracia", en el plano constitucional, de los derechos humanos y de la justicia y solidaridad social.

## Tema de urgencia

"Pero hay un tema al cual asignamos gran urgencia: es construir un arco de partidos dispuestos a estudiar un programa básico de gobierno, para que los chilenos sepan con claridad que las elecciones libres abren paso a una nueva etapa histórica democrática con un desarrollo, justicia de cambio y participación".



En algunos aspectos se coordinarán con comité por elecciones libres

## Personalidades de izquierda desean vínculos con Molina

Los firmantes del manifiesto Chile tiene un camino, que agrupa a diversos dirigentes de izquierda, partidarios de impulsar una campaña por elecciones libres y de inscripción en los registros electorales, buscará vincularse en "algunos aspectos" con el comité que coordina Sergio Molina, aunque su fi-

nes son "distintos". Así lo explicó ayer el socialista Ricardo Lagos, quien ofreció una conferencia de prensa junto a otros suscriptores del manifiesto: Soledad Parada, comunista; Rodrigo González, IC; Guillermo del Valle, Mapu; Víctor Manuel Rebolledo, radical, y Lincoyán Zepeda.

"Las personalidades", dijo Lagos, "están planteando las normas básicas y esenciales para que pueda realizarse una elección libre. Nosotros pretendemos ser contestarios a Pinochet, para tener elecciones libres y salir de la dictadura. Queremos ser capaces de enfrentar el propósito continuista del poder. Por eso, en algunas materias que siguen la misma línea, deberemos coordinarnos; pero en otras, claramente son distintas las funciones". Agregó que ya había tratado con Molina esta materia.

"Para nosotros es prioritaria la unidad. Quisiéramos contribuir en esta campaña junto a otros sectores. Vamos a actuar para que se reproduzca esta iniciativa en todo el país, pero creemos que su eficacia no se agota sólo en la difusión de la idea. Esperamos el diálogo fluido con otros sectores que están por esto y terminar así for-

mando un gran comando único, por las elecciones libres", dijo.

Por su parte, Guillermo del Valle, señaló que este grupo estudia una organización más acabada, y un conjunto de acciones urgentes; entre las que se encuentra la realización de una campaña de formación cívica. También se proyecta difundir sus planteamientos a través de una cadena nacional de radioemisoras e incentivar la inscripción masiva en los registros electorales. Además, se pretende la creación de comités comunales, provinciales y regionales, preocupados de las inscripciones.

Lagos señaló que este grupo recogió el llamado hecho por Hortensia Bussi, porque comparten la iniciativa de restaurar la democracia en el país por la vía de las elecciones libres.

Agregó Lagos que para este grupo, el objetivo central de su

acción "son las elecciones libres vinculadas a las demandas democráticas del pueblo: pan, trabajo y justicia".

Para Lagos, el problema de las elecciones libres va más allá de la decisión que se dé en el futuro proceso electoral. "Si se mantiene el plebiscito y gana el 'no' —dijo el dirigente— se producirá una crisis institucional muy grave, porque aquellos que resulten derrotados van a tener facultades en el Consejo de Seguridad Nacional para levantar toda una estructura institucional que el pueblo no aprueba". Afirmó Lagos que esperan crear conciencia en las Fuerzas Armadas sobre lo que significa una derrota, no sólo respecto del nombre que propongan como candidato, sino también de la crisis que sobrevendrá cuando se "levante todo el andamiaje institucional que consagra la Constitución".



Izquierda a derecha: Rodrigo González, Soledad Parada, Ricardo Lagos, Víctor Manuel Rebolledo, Guillermo del Valle, Lincoyán Zepeda.



Epoca, 27-junio  
89.

POLITICA

PS-Arrate y PS-Almeyda rindieron homenaje conjunto al ex Presidente

3 2 5 1 0 1

## Natalicio de Allende estimula voluntad de unidad socialista

Con compromisos de unidad, los partidos socialistas de Arrate y Almeyda, conmemoraron ayer el 81° aniversario del natalicio del ex Presidente Salvador Allende. En un acto reali-

zado en el Hotel Tupahue, Hernán del Canto y Jorge Arrate coincidieron en propugnar el surgimiento de una izquierda democrática, renovada y moderna.

Arrate afirmó, en un improvisado discurso, que en esta conmemoración del natalicio de Salvador Allende "confirmamos, una vez más, la firme voluntad de los socialistas de trabajar en pos de la unidad".

"Este acto", dijo, "significa un momento más para reafirmar en conjunto la voluntad de avanzar hacia la unidad socialista, anclada en nuestras tradiciones de izquierda moderna y renovadora".

Al rendir homenaje a la figura de Allende dijo que fue un hombre que, en un cierto sentido, se adelantó a su época.

"Hoy mucho más que ayer, hoy mucho más que hace 20 años, el significado de su pensamiento político y de su lucha, conmueven al socialismo en el mundo entero. Hoy el socialismo se plantea trabajosamente, a veces, y dolorosamente otras, una rectificación, una renovación, una redefinición de sus perspectivas que pasa por recuperar plenamente lo que él siempre concibió que debía ser una sola indisoluble pareja: la democracia y el socialismo, y la libertad y la igualdad".

Sostuvo que esa corriente se siente profundamente comprometida con su legado. "Entendemos que es un hombre que será juzgado por la historia, cuando ésta tenga la perspectiva que da el tiempo para analizar a una de las grandes figuras del siglo XX".

Un especial valor dio Arrate al comportamiento de Allende durante el 11 de septiembre de



Hernán del Canto y Jorge Arrate hablaron en el acto.

1973, "donde en La Moneda defendió hasta el final la democracia y la dignidad de los Presidentes de Chile".

Por su parte, el integrante de la comisión política del PS-Almeyda, **Hernán del Canto**, afirmó que "sin pretensión, podríamos decir que Allende es un símbolo de la lucha democrática de los pueblos de América Latina".

Destacó que el ex Presidente "fue un gran baluarte en la unidad de los socialistas chilenos y, hasta el último minuto de su vida, siempre tuvo presente que los socialistas constituirían una fuerza real en la sociedad, una opción de poder, una alternativa de cambio, un camino para

la mayoría de los chilenos, en la medida que preservaran esa unidad".

"Hoy", dijo, "cuando se cumple el 81° aniversario del nacimiento de este gran líder latinoamericano, debo decir que nos comprometo con su legado el reconquistar pronto la democracia, el asegurar un camino sólido de transición con la participación más plena de todas las fuerzas sociales y políticas de este país, porque creemos que el socialismo tendrá un papel protagónico en ese proceso de transición".

Enfatizó que la unidad de las fuerzas opositoras constituye el elemento clave para la recuperación de la democracia.



ANICETO RODRIGUEZ:

# "Que las Bases Decidan entre

**V**OLVIO "con la frente marchita, las nieves del tiempo platearon su sien... Sintió que veinte años (catorce de exilio, más, menos) no es nada..."

Usted mira a Aniceto Rodríguez, de vuelta en Santiago, y siente que "es un soplo la vida". Porque aunque ya tiene 71 años, sólo la pinta (ha 'encorbatado' su antigua facha de socialista camisa abierta) muestra a un "Cheto" distinto. El fondo es el mismo, con su viejo "discurso político", igualito, de la A a la Zeta.

En la jerga de los socialistas "ultras" (Altamirano, Almeyda) de los sesenta y setenta, habría que decir ya vuelve igual de "guatón" (así llamaban a los moderados), "reformista" y "burgués" que cuando se fue.

Viene —para seguir con el bando neón— al "encuentro con el pasado que vuelve a enfrentarse con su vida". El reencuentro con su viejo partido (hecho añicos entre el 73 y el 83) y reconstruido en seis piezas de un rompecabezas que él asegura tozudamente va a volver a encajar.

Desde que se anunció su vuelta es un hombre tironeado. No sólo por los dueños de cada pedazo socialista, sino también por la derecha que lo ve como "una esperanza de racionalidad en la izquierda", y por el centro que lo quiere como artífice, por fin, de un partido (no de una montonera) de socialistas democráticos. Hasta sectores más cercanos al Gobierno querrán darle algún tirón cuando, junto con meter a Capuchinos a su ex compañero Clodomiro Almeyda, el Ministro García se apresuró a aclarar que "el caso del señor Rodríguez es distinto". Y, haciendo memoria, habrá tal vez otros tirones: porque Aniceto, después de haber sido prisionero en Dawson en el 73 (preso por no correr a asilarse, como la mayoría de los líderes ultras de aquel tiempo) fue dejado en libertad. Y se fue de Chile en el 74 sin que lo echaran. Estando en Venezuela, surgió el decreto que le impidió volver.

**PS: ¡A elecciones libres!**

Le ofrecimos elegir por cuál tirón quería comenzar: ¿por el de los socialistas o por el del resto de las fuerzas políticas?

Se rió... "No es tironeo. Es natural interés porque he tenido una trayectoria prolongada y cristalina al servicio de nuestro pueblo, de las ideas que profeso y de la democracia en su más amplio sentido. Se piensa que puedo contribuir como factor de cohesión de las fuerzas políticas, empezando por mi propio partido".

Así que quiso comenzar por eso, por "los" PS...

—Porque para mí, lo fundamental para que haya una correlación de fuerzas más a favor de la democracia y la libertad en Chile es unir a los socialistas.

—¿De verdad cree que es posible?

—Por supuesto. A eso vengo. A tratar de reconstruir un partido para todos los socialistas...

—¿Un partido dirigido por Aniceto Rodríguez?

—No. No vengo a hacer un partido para mí. No es posible que aquí los partidos se denominen por el nombre de quienes los dirigen: el partido de Almeyda, el de Núñez, el de Gutiérrez, el de Mandujano, etcétera. Creo que lo que falta es una voluntad política muy seria para reconstruir y unificar al Partido...



ria en que deberán deponerse las banderas parciales y levantarse la gran bandera de la unidad del partido. Ella debería ser convocada por una comisión de personas inobjectables del socialismo, que las hay y abundantes en los distintos sectores...

**"La militancia me tiene confianza"**

—¿A quién piensa proponer en esta comisión de "hombres buenos"?

—Eso dependerá de las conversaciones que se realicen. Pero alguna so-

tes" y "convergencias" para unirse y... nada.

—Bueno, todo eso sirve de experiencia para hacer una cosa realmente sólida ahora. Esos mismos intentos fallidos demuestran que hay voluntad de unirse. Respeto todos esos esfuerzos sectoriales que se han hecho aquí, lo que han hecho los compañeros en estos largos años, pero no cabe duda que yo soy un factor que también puede contribuir a acelerar ese camino de uni-

dad, porque creo que la b... tancia del partido, me tiene... fianza.

**"Fuimos un partido democrático"**

—Esta idea suya de un... implica que las diferencias... paran a los socialistas, por... renovados de Núñez con lo

- "As... actu... elec... soci... por"
- "La... adop... leni... y hu"
- "Ha... com... obst... izqu... dem"
- "Si e... algu... volu... cons... para"



tirón cuando, junto con meter a Capuchinos a su ex compañero Clodomiro Almeyda, el Ministro García se apresuró a aclarar que "el caso del señor Rodríguez es distinto". Y, haciendo memoria, habrá tal vez otros tirones: porque Aniceto, después de haber sido prisionero en Dawson en el 73 (preso por no correr a asilarse, como la mayoría de los líderes ultras de aquel tiempo) fue dejado en libertad. Y se fue de Chile en el 74 sin que lo echaran. Estando en Venezuela, surgió el decreto que le impidió volver.

## PS: ¡A elecciones libres!

Le ofrecimos elegir por cuál tirón quería comenzar: ¿por el de los socialistas o por el del resto de las fuerzas políticas?

Se rió... "No es tironeo. Es natural interés porque he tenido una trayectoria prolongada y cristalina al servicio de nuestro pueblo, de las ideas que profeso y de la democracia en su más amplio sentido. Se piensa que puedo contribuir como factor de cohesión de las fuerzas políticas, empezando por mi propio partido".

Así que quiso comenzar por eso, por "los" PS...

—Porque para mí, lo fundamental para que haya una correlación de fuerzas más a favor de la democracia y la libertad en Chile es unir a los socialistas.

—¿De verdad cree que es posible?

—Por supuesto. A eso vengo. A tratar de reconstruir un partido para todos los socialistas...

—¿Un partido dirigido por Aniceto Rodríguez?

—No. No vengo a hacer un partido para mí. No es posible que aquí los partidos se denominen por el nombre de quienes los dirigen: el partido de Almeyda, el de Núñez, el de Gutiérrez, el de Mandujano, etcétera. Creo que lo que falta es una voluntad política muy seria para reconstruir y unificar al Partido Socialista en todo lo que sea posible.

—¿Y cuánto cree que es posible?

—En lo que sea posible. Tal vez no se pueda llegar a una unidad universal... Pero es posible reconstruir el partido.

—¿Cuál es su fórmula mágica?

—Hay una sola. Llamar, en una gran convocatoria, al pueblo socialista, a la base del partido, a los militantes que en su inmensa mayoría están en sus casas, esperando a ser llamados a pronunciarse.

—¿No están representados por los distintos jefes de grupos?

—Lo que pasa, a mi juicio, es que las actuales directivas parciales (y yo los respeto a todos y quiero a todos mis compañeros y en todas estas directivas tengo amigos), pero... yo creo que ha faltado la voluntad política de las actuales directivas para llamar a un congreso que resuelva los problemas básicos del socialismo chileno. Porque así como es perfectamente legítimo estar pidiendo elecciones libres al actual régimen, también es legítimo que pidamos elecciones libres a todas las actuales directivas socialistas parciales que no han sido designadas por ningún congreso. Es legítimo que dejemos correr con generosidad la democracia interna del partido para que los socialistas logremos unirnos, darnos democráticamente nuestras autoridades, trazar nuestras líneas técnicas y estratégicas y olvidar las rencillas y odiosidades del pasado para mirar con mucha generosidad el futuro.

—¿Cómo va a convencer de eso a los Núñez, los Almeyda, los Mandujano, los Moraga y etcétera?

—Voy a visitar cada una de las directivas partidarias de los socialistas para proponerles esta gran convocato-



ria en que deberán deponerse las banderas parciales y levantarse la gran bandera de la unidad del partido. Ella debería ser convocada por una comisión de personas inobjectables del socialismo, que las hay y abundantes en los distintos sectores...

## "La militancia me tiene confianza"

—¿A quién piensa proponer en esta comisión de "hombres buenos"?

—Eso dependerá de las conversaciones que se realicen. Pero alguna solución vamos a encontrar; yo estoy seguro.

—Perdone que le insista: pero la tarea de unir al socialismo se ve como misión imposible...

—Es perfectamente factible. Es un problema de voluntad política y de generosidad. De comprender que cada facción o cada dirección parcial tiene el deber de llegar a una meta mayor que la que está dirigiendo en este momento. De comprender que en vez de jibarizar al socialismo hay que agigantarlo.

—Pero es que... después del 73, el PS, por decirlo de alguna manera, se dividió en 125 fracciones y media y después...

—Se exagera sobre eso. Los grupos socialistas hoy no son tantos. No hay que tomar en cuenta ciertos grupúsculos que no significan nada. Pienso que hoy hay tres o cuatro sectores orgánicamente importantes: los que dirigen el compañero Mandujano, el compañero Ricardo Núñez, el compañero Almeyda y el compañero Juan Gutiérrez, fundamentalmente...

—¿Y la USOPO, de Ramón Silva Ulloa?

—Están unidos con Mandujano.

—Se acaban de separar.

—No es efectivo. Siguen unidos. Pero si así no fuera, también los convocamos.

—¿Y el grupo de Juan Carlos Moraga?

—También, también. A todos hay que unificarlos. Yo no dejo a nadie afuera.

—Es que, ¿sabe qué pasa? Ese intento de unir a los socialistas ya se ha hecho, varias veces, en los últimos años. En el 83 se formó un CPU, Comité Político de Unidad, que terminó en perfecto fracaso. Después, el PS debe ser el que ha formado más "referen-

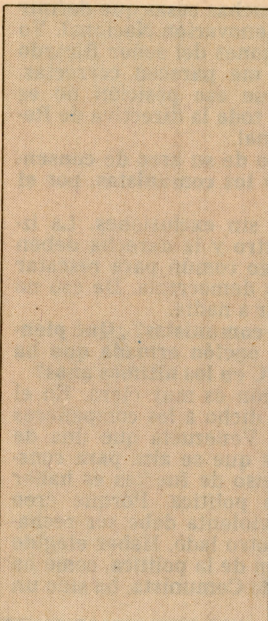
tes" y "convergencias" para unirse y... nada.

—Bueno, todo eso sirve de experiencia para hacer una cosa realmente sólida ahora. Esos mismos intentos fallidos demuestran que hay voluntad de unirse. Respeto todos esos esfuerzos sectoriales que se han hecho aquí, lo que han hecho los compañeros en estos largos años, pero no cabe duda que yo soy un factor que también puede contribuir a acelerar ese camino de uni-

dad, porque creo que la tancia del partido, me tie fianza.

## "Fuimos un partido democrático"

—Esta idea suya de implica que las diferencias paran a los socialistas, por renovados de Núñez con



ele  
so  
po  
● "L  
ad  
ler  
y h  
● "H  
con  
ob  
izq  
der  
● "S  
alg  
vol  
con  
par



# dan entre Almeyda y Yo"

A-III-1

2251 01

Por MARIA ANGELICA DE LUIGI



*"No vivo de odiosidades, ni de rencillas, ni de cosas ingratas. Yo miro hacia el futuro".*

- "Así como es legítimo pedir elecciones libres al actual régimen, también es legítimo pedir elecciones libres a las actuales directivas socialistas parciales que no han sido designadas por ningún congreso".
- "La diferencia fundamental es que Almeyda adopta como expresión teórica el marxismo leninismo. Y yo adopto el contenido democrático y humanista del socialismo".
- "Haber elegido la militarización de la política como ha hecho el Partido Comunista ha sido un obstáculo, no solamente para recrear una izquierda, sino para unir todas las fuerzas democráticas".
- "Si el Gobierno tiene voluntad para modificar algunos criterios rígidos y si la oposición tiene voluntad política para elegir un camino de consuno con las Fuerzas Armadas, hay tiempo para encontrar soluciones cuerdas".

ncias" para unirse y...

do eso sirve de experiencia una cosa realmente los mismos intentos fallan que hay voluntad de todos esos esfuerzos se han hecho aquí, lo no cabe duda que yo también puede encontrar ese camino de uni-

dad, porque creo que la base, la militancia del partido, me tiene mucha confianza.

**"Fuimos un partido democrático"**

—Esta idea suya de unirlos a todos implica que las diferencias que hoy separan a los socialistas, por ejemplo, los renovados de Núñez con los marxistas

leninistas de Almeyda, no son de fondo...

—Mire, ahí está el problema. Yo voy a proponerles que hagamos un inventario de las identidades y de las diferencias que tenemos. Y estoy seguro que las identidades van a ser más y van a favorecer la unidad. En cuanto a las diferencias, ellas deben someterse a la decisión democrática, deben ser sometidas a la decisión de un congreso nacional. No se olvide usted que los socia-

listas fuimos un partido orgánicamente democrático. Siempre tuvimos un juego de tendencias. No fuimos un partido monolítico, sino un partido en que se respetaban las mayorías y las minorías.

—Usted lo recuerda porque usted fue respetuoso de ellas, que no es el caso de todos los ex dirigentes del PS. Usted asumió la Secretaría General en el 67, cuando el partido se había decla-

(Continúa en la página D 6)



# Que las Bases...

(Viene de la página D 5)

rado marxista leninista y usted pertenecía a la minoría, que no estaba de acuerdo...

—Eso le demuestra que en el partido siempre ha habido juego de distintas tendencias. Esa es una virtud del partido.

—¿Una virtud o un defecto?

—¿Usted prefiere un partido monolítico, totalitario?

—No, lo que quiero decirle es que eso es lo que condujo a la confusión de los socialistas, que es la que se ve claramente hoy día.

—No lo veo así. Creo que un partido debe ser como un país en que jueguen pluralmente las fuerzas y se respeten las mayorías y se respeten las minorías. Un partido y un país manejados autoritariamente no sirven.

—Usted siempre actuó respetando las mayorías dentro de su partido. Pero no es el caso de otros dirigentes del PS...

—¿Para qué quiere llevarme al pasado? El problema de hoy es la unidad y a eso es a lo que debemos abocarnos los socialistas. Yo no quiero hablar del pasado.

## “Que decida el pueblo socialista”

—Es que el pasado socialista sigue presente hoy. Y es lo que, mirado desde afuera, hace tan dudosa la unidad que usted quiere propiciar. Se lo pregunto de otra manera: ¿No tiene usted ninguna diferencia de fondo, insalvable, con Clodomiro Almeyda que lidera al otro sector socialista?

—Mire, Clodomiro Almeyda adopta como expresión teórica el marxismo leninismo. Y yo adopto el contenido democrático y humanista del socialismo. Esa es la diferencia fundamental.

—¿Y piensa que así es posible una unidad con Almeyda y sus socialistas?

—Esa diferencia tiene que resolverse un congreso. Tanto Almeyda como yo, y todos los demás, debemos arriesgarnos y someter nuestras diferencias a un congreso nacional del pueblo socialista. A ver qué es lo que resuelve el partido. Estoy seguro de que el grueso de los socialistas, de la militancia, va a defender las posiciones que yo he representado. Pero debe ser la base socialista la que decida las diferencias que hay entre Almeyda y yo. Eso tiene que resolverlo el pueblo socialista, democráticamente. Un partido es como un país. Este país tiene que decidir democráticamente si quiere seguir en dictadura o en democracia. Para eso tiene que haber elecciones libres. Igual un partido. No hay otra manera. Hay que entregarse al veredicto electoral democrático. Los problemas se resuelven confrontando las posiciones en procesos cívicos reales.

## “Guatón, reformista y marginado”

Es obvio que Aniceto Rodríguez llegó en mal momento para plantear su discrepancia frontal con un Almeyda detenido en Capuchinos:

—Personalmente —dice—, yo tengo un gran respeto por Almeyda como hombre y como persona. Y pienso que en este momento está siendo objeto de una represión demasiado dura.

—Usted no está de acuerdo con que se le aplique el artículo octavo de

bien, que triunfamos con Allende por la vía democrática.

—Claro, en el 70, con “su” camino, ganó Salvador Allende. Pero casi de inmediato usted fue marginado como “guatón, reformista, burgués” por los ultras...

El “Cheto” vuelve a reír:

—Así fue. Hubo una decisión mayoritaria en el Congreso de La Serena, en el 71, que yo acaté. Y el tiempo ha venido a darme la razón; me ha reivindicado a plenitud. Yo creo que los socialistas han comprendido el error que se cometió en ese momento.

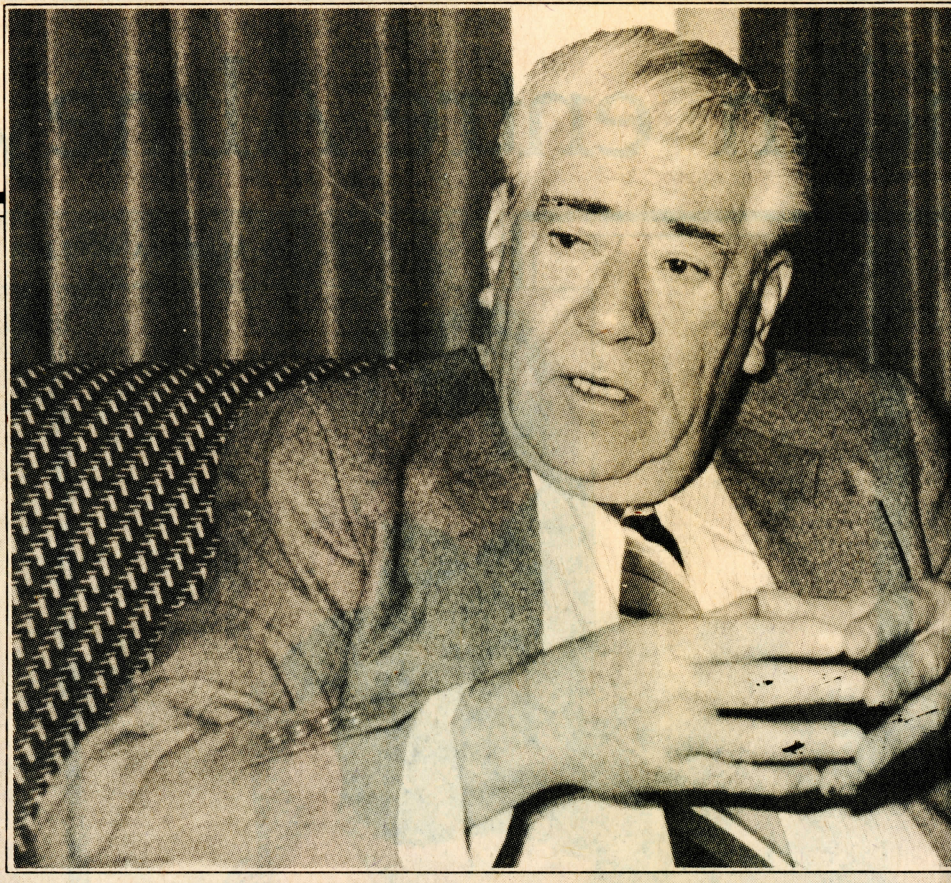
—A usted se lo propuso dos veces

que no lo son tanto con usted. Por ejemplo, cuestionan su solidaridad en el exilio en Caracas. Dicen que a usted no le habla la Carmen Lazo, que ha vivido pobremente haciendo tejidos, y Mario Palestro que se ha mantenido haciendo empanadas...

—Eso no es cierto. Yo soy amigo de Carmen Lazo y lamento que no se haya autorizado su retorno y voy a seguir bregando porque ella vuelva. Ella es una mujer digna de todo elogio. En cuanto al compañero Mario Palestro, él tiene una posición muy distinta a la mía, una posición de ultraizquierda dentro del partido...

cional, las Bases de Suster Régimen Democrático, que to plenamente, el Pacto Alianza Democrática, los una unión del socialismo. ría que falta es un acto de todas las fuerzas, que var recha democrática hasta la

—¿A qué llama derecha? —Al Partido Nacionalista de Patricio Phillips, fundame —¿No considera a Nacional? —No conozco los d creo que hay muchas cosas



“Todos, sin exclusiones, la Izquierda, el Centro y la Derecha, deben tener un diálogo común para rescatar la libertad y la democracia”.

“El primer derecho que he rescatado es el de vivir en mi país. Y el segundo, que me apresuraré a rescatar, es mi calidad de ciudadano, inscribiéndome en los Registros Electorales”.



—No lo veo así. Creo que un partido debe ser como un país en que jueguen pluralmente las fuerzas y se respeten las mayorías y se respeten las minorías. Un partido y un país manejados autoritariamente no sirven.

—Usted siempre actuó respetando las mayorías dentro de su partido. Pero no es el caso de otros dirigentes del PS...

—¿Para qué quiere llevarme al pasado? El problema de hoy es la unidad y a eso es a lo que debemos abocarnos los socialistas. Yo no quiero hablar del pasado.

## "Que decida el pueblo socialista"

—Es que el pasado socialista sigue presente hoy. Y es lo que, mirado desde afuera, hace tan dudosa la unidad que usted quiere propiciar. Se lo pregunto de otra manera: ¿No tiene usted ninguna diferencia de fondo, insalvable, con Clodomiro Almeyda que lidera al otro sector socialista?

—Mire, Clodomiro Almeyda adopta como expresión teórica el marxismo leninismo. Y yo adopto el contenido democrático y humanista del socialismo. Esa es la diferencia fundamental.

—¿Y piensa que así es posible una unidad con Almeyda y sus socialistas?

—Esa diferencia tiene que resolverse en un congreso. Tanto Almeyda como yo, y todos los demás, debemos arriesgarnos y someter nuestras diferencias a un congreso nacional del pueblo socialista. A ver qué es lo que resuelve el partido. Estoy seguro de que el grueso de los socialistas, de la militancia, va a defender las posiciones que yo he representado. Pero debe ser la base socialista la que decida las diferencias que hay entre Almeyda y yo. Eso tiene que resolverlo el pueblo socialista, democráticamente. Un partido es como un país. Este país tiene que decidir democráticamente si quiere seguir en dictadura o en democracia. Para eso tiene que haber elecciones libres. Igual un partido. No hay otra manera. Hay que entregarse al veredicto electoral democrático. Los problemas se resuelven confrontando las posiciones en procesos cívicos reales.

## "Guatón, reformista y marginado"

Es obvio que Aniceto Rodríguez llegó en mal momento para plantear su discrepancia frontal con un Almeyda detenido en Capuchinos:

—Personalmente —dice—, yo tengo un gran respeto por Almeyda como hombre y como persona. Y pienso que en este momento está siendo objeto de una represión demasiado dura.

—Usted no está de acuerdo con que se le aplique el artículo octavo de la Constitución...

—Yo no estoy de acuerdo con que se persiga a las ideas, ni a los hombres que las sustentan. Aquí no se trata de un artículo número tanto. Se trata de otro problema de fondo: si a los hombres se los puede o no perseguir por sus ideas. Yo pienso que no.

—Usted es muy solidario con personas que no lo fueron tanto con usted. Como Secretario General, usted fue constructor del triunfo de Allende, por la vía electoral, en la elección del 70...

—Sí, uno de los constructores.

—Mientras otros de los socialistas que usted quiere ahora unir se pronunciaban por "todas las vías", incluyendo la armada...

—Usted se refiere a una posición de ultrazquierda que culminó en el Congreso de La Serena, a través de los llamados "elenos" y gente que idealizaba el problema de Cuba y el "foquismo-guerrillerismo". Fue una tendencia que se desarrolló al interior del partido y que yo siempre rechacé. Pero el buen criterio se impuso, y se impuso tan

bien, que triunfamos con Allende por la vía democrática.

—Claro, en el 70, con "su" camino, ganó Salvador Allende. Pero casi de inmediato usted fue marginado como "guatón, reformista, burgués" por los ultras...

El "Cheto" vuelve a reír:

—Así fue. Hubo una decisión mayoritaria en el Congreso de La Serena, en el 71, que yo acaté. Y el tiempo ha venido a darme la razón; me ha reivindicado a plenitud. Yo creo que los socialistas han comprendido el error que se cometió en ese momento.

—A usted se lo propuso dos veces como Ministro del Interior, con el rechazo de los ultras, de Altamirano y del propio Almeyda...

—Yo lo rechazé las dos veces.

—Pero, ¿fue desplazado o no por los "ultras" durante el Gobierno de Allende, junto a la gente moderada que estaba con usted...?

—Es posible que haya ocurrido eso. Pero ya no tiene importancia para mí. Yo no vivo de odiosidades, ni de rencillas, ni de cosas ingratas. Yo miro hacia el futuro.

—¿Y en el exilio, no siguió siendo desplazado como "reformista y burgués"?

—En el exilio, los socialistas, claro, estuvimos desunidos. Nosotros replanteamos nuestras posiciones que son las que han ido ganando terreno progresivamente. Y que van a terminar uniéndonos. Porque hay voluntad de unión. Así que todos los recuerdos de rencillas del pasado no tienen importancia.

—Usted es muy generoso. Pero, ahora que ha vuelto, hay socialistas

que no lo son tanto con usted. Por ejemplo, cuestionan su solidaridad en el exilio en Caracas. Dicen que a usted no le habla la Carmen Lazo, que ha vivido pobremente haciendo tejidos, y Mario Palestro que se ha mantenido haciendo empanadas...

—Eso no es cierto. Yo soy amigo de Carmen Lazo y lamento que no se haya autorizado su retorno y voy a seguir bregando porque ella vuelva. Ella es una mujer digna de todo elogio. En cuanto al compañero Mario Palestro, él tiene una posición muy distinta a la mía, una posición de ultrazquierda dentro del partido...

## "Consenso: de Renovación Nacional al PC"

—Dejemos los socialistas. Veamos lo que esperan de usted las otras fuerzas políticas y del centro. ¿Qué viene a proponer usted como salida para el país?

—Yo no soy un hombre panacea. No he venido a hacer milagros políticos. No tengo una varita de virtud para resolver todos los problemas que no se han resuelto en estos catorce años de dictadura. Solamente traigo una voluntad política para tratar de ayudar a cohesionar lo que se pueda cohesionar, empezando por mi partido. Pienso que las fuerzas democráticas han estado aquí trabajando, luchando, han conquistado espacios importantes. Han hecho mucho las direcciones políticas de la derecha democrática, del centro y de la izquierda. En el exilio, nosotros celebramos hechos como el Acuerdo Na-

cional, las Bases de Sustentación del Régimen Democrático, que, en todo plenamente, el Pacto de la Alianza Democrática, los socialistas, una unión del socialismo que falta es un acto de todas las fuerzas, que va a ser una recha democrática hasta el final.

—¿A qué llama democracia?

—Al Partido Nacional de Patricio Phillips, fundado en 1958.

—¿No considera a Falcón como un socialista?

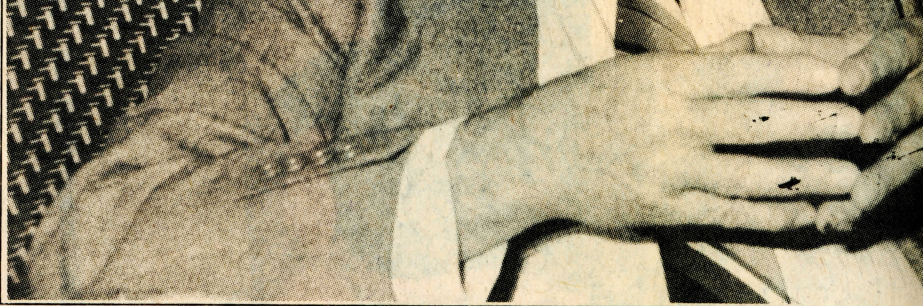
—No conozco los socialistas, pero creo que hay muchas cosas que se pueden hacer en el Partido Renovación Nacional. He leído las declaraciones del Sr. Rivadeneira y me parecen muy buenas. Pero parece que esa posición compartida por toda la derecha democrática hasta el final.

—Y el resto de su programa, ¿llega hasta los comunistas, otro extremo?

—A todos, sin exclusiones, el centro y la izquierda, para tener un diálogo común que respete la libertad y la democracia. Se puede excluir a nadie.

—¿Ni a los comunistas, que usted propiciado el PC en los últimos años?

—Mi posición es muy clara. En el exilio yo le he dicho a los comunistas en Venezuela que se puede excluir a nadie. Pero las dificultades que se le presentan para construir un consenso de fuerza militarizada la política, que la acción violenta de la izquierda de uno y otro lado, la militarización de la política, el hecho del Partido Comuni-



"Todos, sin exclusiones, la Izquierda, el Centro y la Derecha, deben tener un diálogo común para rescatar la libertad y la democracia".

"El primer derecho que he rescatado es el de vivir en mi país. Y el segundo, que me apresuraré a rescatar, es mi calidad de ciudadano, inscribiéndome en los Registros Electorales".





vivir en mi país.  
Y el segundo, que  
me apresuraré a  
rescatar, es mi  
calidad de  
ciudadano,  
inscribiéndome  
en los Registros  
ElectORAles".



bien, que triunfamos con Allende por  
a vía democrática.

—Claro, en el 70, con "su" camino,  
ganó Salvador Allende. Pero casi de in-  
mediato usted fue marginado como  
"guatón, reformista, burgués" por los  
ultras...

El "Cheto" vuelve a reír:

—Así fue. Hubo una decisión ma-  
yoritaria en el Congreso de La Serena,  
en el 71, que yo acaté. Y el tiempo ha  
venido a darme la razón; me ha reivin-  
dicado a plenitud. Yo creo que los so-  
cialistas han comprendido el error que  
se cometió en ese momento.

—A usted se lo propuso dos veces  
como Ministro del Interior, con el re-  
chazo de los ultras, de Altamirano y  
del propio Almeyda...

—Yo lo rechazé las dos veces.

—Pero, ¿fue desplazado o no por  
los "ultras" durante el Gobierno de  
Allende, junto a la gente moderada  
que estaba con usted...?

—Es posible que haya ocurrido  
eso. Pero ya no tiene importancia para  
mí. Yo no vivo de odiosidades, ni de  
rencillas, ni de cosas ingratas. Yo miro  
hacia el futuro.

—¿Y en el exilio, no siguió siendo  
desplazado como "reformista y bur-  
gués"?

—En el exilio, los socialistas, claro,  
estuvimos desunidos. Nosotros replan-  
teamos nuestras posiciones que son las  
que han ido ganando terreno progresi-  
vamente. Y que van a terminar uni-  
ándonos. Porque hay voluntad de  
unión. Así que todos los recuerdos de  
rencillas del pasado no tienen impor-  
tancia.

—Usted es muy generoso. Pero,  
ahora que ha vuelto, hay socialistas

que no lo son tanto con usted. Por  
ejemplo, cuestionan su solidaridad en  
el exilio en Caracas. Dicen que a usted  
no le habla la Carmen Lazo, que ha vi-  
vido pobremente haciendo tejidos, y  
Mario Palestro que se ha mantenido  
haciendo empanadas...

—Eso no es cierto. Yo soy amigo de  
Carmen Lazo y lamento que no se haya  
autorizado su retorno y voy a seguir  
bregando porque ella vuelva. Ella es  
una mujer digna de todo elogio. En  
cuanto al compañero Mario Palestro, él  
tiene una posición muy distinta a la  
mía, una posición de ultraizquierda  
dentro del partido...

## "Consenso: de Renovación Nacional al PC"

—Dejemos los socialistas. Veamos  
lo que esperan de usted las otras fuer-  
zas políticas y del centro. ¿Qué viene a  
proponer usted como salida para el  
país?

—Yo no soy un hombre panacea.  
No he venido a hacer milagros políti-  
cos. No tengo una varita de virtud para  
resolver todos los problemas que no se  
han resuelto en estos catorce años de  
dictadura. Solamente traigo una volun-  
tad política para tratar de ayudar a co-  
hesionar lo que se pueda cohesionar,  
empezando por mi partido. Pienso que  
las fuerzas democráticas han estado  
aquí trabajando, luchando, han con-  
quistado espacios importantes. Han he-  
cho mucho las direcciones políticas de  
la derecha democrática, del centro y de  
la izquierda. En el exilio, nosotros ce-  
lebramos hechos como el Acuerdo Na-

cional, las Bases de Sustentación de un  
Régimen Democrático, que yo compar-  
to plenamente, el Pacto de los 13, la  
Alianza Democrática, los esfuerzos por  
una unión del socialismo. Lo que yo di-  
ría que falta es un acto de consenso de  
todas las fuerzas, que van desde la de-  
recha democrática hasta la izquierda...

—¿A qué llama derecha democrá-  
tica?

—Al Partido Nacional que dirige  
Patricio Phillips, fundamentalmente.

—¿No considera a Renovación Na-  
cional?

—No conozco los detalles, pero  
creo que hay muchas cosas que definir  
en el Partido Renovación Nacional. Yo  
leí las declaraciones del señor Ricardo  
Rivadeneira y me parecen correctas.  
Pero parece que esa posición no es  
compartida por toda la directiva de Re-  
novación Nacional.

—Y el resto de su arco de consen-  
so, ¿llega hasta los comunistas, por el  
otro extremo?

—A todos, sin exclusiones. La iz-  
quierda, el centro y la derecha deben  
tener un diálogo común para rescatar  
la libertad y la democracia. De eso no  
se puede excluir a nadie.

—¿Ni a los comunistas? ¿Qué pien-  
sa usted de la opción armada que ha  
propiciado el PC en los últimos años?

—Mi posición es muy clara. En el  
exilio yo le he dicho a los compañeros  
comunistas en Venezuela que una de  
las dificultades que se alza para cons-  
truir un consenso de fuerzas es haber  
militarizado la política. Porque creo  
que la acción violenta debe ser rechaza-  
da de uno y otro lado. Haber elegido  
la militarización de la política, como ha  
hecho el Partido Comunista, ha sido un

obstáculo, no solamente para recrear  
una izquierda, sino para unir a todas  
las fuerzas democráticas. Si rechazo ab-  
solutamente la violencia desatada por  
el Gobierno, también rechazo la que  
viene del otro lado. Y me parece hipó-  
crita la actitud de los que rechazan la  
violencia que viene de la ultraizquier-  
da y no rechazan, con el mismo vigor y  
fuerza, los actos de violencia que vien-  
en del oficialismo. Porque Chile no se  
va a reconstruir en base a la violencia.  
Chile se va a reconstruir en base a un  
entendimiento pacífico como al que ha  
llamado la Iglesia chilena pidiendo la  
reconciliación nacional. Eso implica un  
reencuentro entre las Fuerzas Arma-  
das y la sociedad civil. Creo que el Chi-  
le de hoy y el de mañana debe estar li-  
brado de odios, de rencillas menores.  
Tenemos que ponernos ciertas metas  
que fijen un punto de reencuentro de  
los chilenos, de todos, más allá de sus  
diferencias.

—Usted se manifiesta en claro de-  
sacuerdo con la vía violenta escogida  
por los comunistas. Sin embargo, los  
incluye en este arco de consenso que  
menciona...

—Es que si usted quiere provocar  
un reencuentro nacional, usted no pue-  
de excluir a nadie. Así que tanto el  
Partido de Renovación Nacional como  
el Partido Comunista tienen perfecto  
derecho a participar en la vida demo-  
crática del país. Usted no puede excluir  
a nadie. En la democracia deben parti-  
cipar todos, desde la derecha a la iz-  
quierda. El problema es que cada uno  
acepte su condición de mayoría o de  
minoría y respete al otro. Todos deben  
estar presentes.

—¿Aun el Partido Comunista, con

—Así es.

—¿No le parece un poco utópico?  
Porque, claro, usted ha estado afuera  
mucho tiempo, pero ese acuerdo gene-  
ral que usted propicia ha sido imposi-  
ble hasta ahora. Además que no parece  
tomar en cuenta el camino ya trazado  
hacia el plebiscito por parte del Go-  
bierno y de la Junta... ¿Cuál es el me-  
canismo que usted sugiere para cam-  
biarlo?

—El mecanismo se llama voluntad  
política. Voluntad política de la socie-  
dad civil para ponerse de acuerdo. Volun-  
tad política de las Fuerzas Armadas  
para que realmente haya elecciones li-  
bres. Yo creo que hay en las Fuerzas  
Armadas y en la sociedad civil cordura  
suficiente para entender que la recon-  
ciliación debe producirse. Que si cada  
uno sigue apegado a posiciones rígidas,  
inflexibles, el país puede caer en un  
caos de imprevisibles proyecciones. Le  
repito: lo que hace falta es reconcilia-  
ción dentro de los partidos, como el  
mío, reconciliación entre todas las fuer-  
zas democráticas tras un grande obje-  
tivo común y reconciliación también  
entre las Fuerzas Armadas y la socie-  
dad civil, y viceversa. Y no se trata de  
pedirles a las Fuerzas Armadas que re-  
gresen a sus cuarteles a cumplir fun-  
ciones simplemente castrenses. Eso ya  
lo dijimos nosotros en la década del 60:  
las Fuerzas Armadas no son un com-  
partimiento estanco dentro de la socie-  
dad, sino que deben participar también  
en las empresas superiores que aborda  
la sociedad civil. Así que tiene que lle-  
garse a esa reconciliación con voluntad,  
verdadera voluntad de llegar a un  
acuerdo democrático.

—Parecen sólo buenos deseos, pe-  
ro no se advierten los mecanismos para  
aterrizarlos.

—No se preocupe. Ya encontra-  
remos, entre todos, los mecanismos.

—Tampoco parece haber mucho  
tiempo. Es el plebiscito, y no las elec-  
ciones libres, el que está lanzado.

—Si el Gobierno tiene voluntad pa-  
ra modificar algunos criterios rígidos y  
si la oposición tiene voluntad política  
para escoger un camino de consuno con  
las Fuerzas Armadas, hay tiempo. Nun-  
ca el tiempo está agotado para solucio-  
nes cuerdas.

## COMPRAS



### LOS PLUMONES EUROPEOS TAMBIEN EN CHILE EN PLUMA NATURAL Y SINTETICA

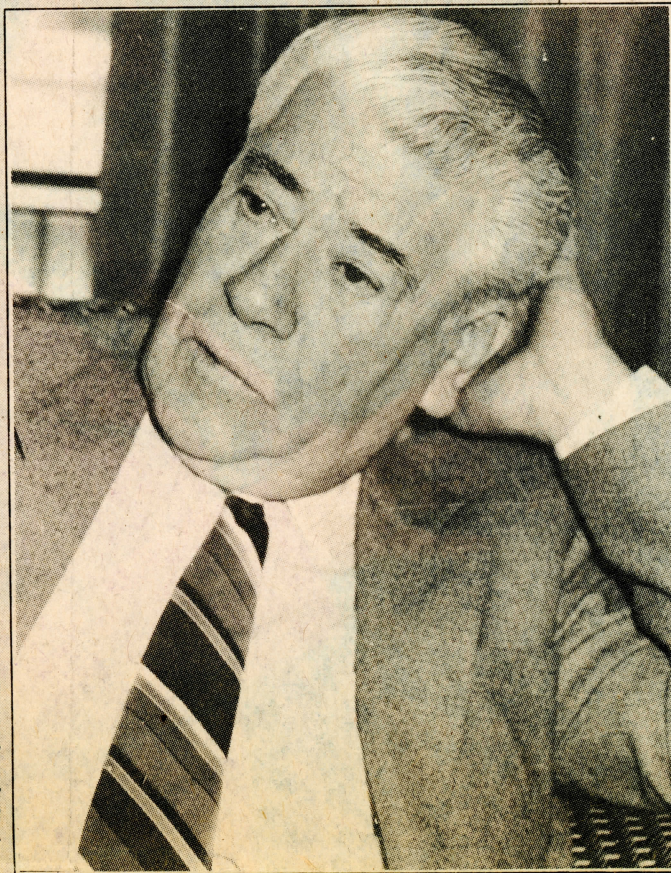
● Térmicos	1 plaza	\$ 7.980
● Livianos	1 1/2 plaza	\$ 8.980
● Lavables	2 plazas	\$ 11.700
● Decorativos	King	\$ 14.900
● Exclusivos		IVA Incl.





*"Todos, sin exclusiones, la Izquierda, el Centro y la Derecha, deben tener un diálogo común para rescatar la libertad y la democracia".*

*"El primer derecho que he rescatado es el de vivir en mi país. Y el segundo, que me apresuraré a rescatar, es mi calidad de ciudadano, inscribiéndome en los Registros Electorales".*



su Frente Manuel Rodríguez y sus acciones armadas?

—Tendrá que variar el Partido Comunista, pues. La democracia tendrá que vencer esas acciones de ejercicio violento, como también tendrá que vencer las violencias que vienen del régimen actual, pues. Yo le propongo al país desterrar la violencia, venga de donde venga. Le propongo rescatar la democracia, le propongo rescatar la libertad...

—¿Cómo?

—Participando en elecciones libres y abiertas, primero al interior de los partidos, como el mío. Y luego a nivel del país. Yo, por ejemplo, el primer derecho que he rescatado es el de vivir en mi país. Y el segundo que me apresuraré a rescatar es mi calidad de ciudadano, inscribiéndome en los registros electorales. Y le voy a pedir a todos los socialistas que se inscriban en los registros electorales porque ése es un derecho, no una gracia que viene del poder.

—¿Y también va a inscribir el partido?

—No creo que la ley de partidos ofrezca garantías reales, amplias, no discriminatorias. Le veo una serie de trabas que la ciudadanía tendrá que modificar en el futuro.

—Pero ya hay un Partido Socialista (el de Moraga) en trámite de inscripción.

—Eso también va a tener que decidirlo un congreso del partido.

**"Si hay voluntad, hay tiempo"**

—En resumen, usted viene a unir a los socialistas y cree que eso es posible...

—Mire, usted me podrá poner cien problemas o cien interrogantes sobre el problema socialista. Y yo le contesto una sola cosa: que el socialismo se va a unir. Tengo confianza, tengo fe en los militantes del partido...

—También viene a proponer que todas las fuerzas, desde la derecha a los comunistas...

—Todas, desde el Partido de Renovación Nacional hasta el PC...

—Todos... se matriculen con la campaña por elecciones libres... ¿Es así?

—Así es.

—¿No le parece un poco utópico? Porque, claro, usted ha estado afuera mucho tiempo, pero ese acuerdo general que usted propicia ha sido imposible hasta ahora. Además que no parece tomar en cuenta el camino ya trazado hacia el plebiscito por parte del Gobierno y de la Junta... ¿Cuál es el mecanismo que usted sugiere para cambiarlo?

—El mecanismo se llama voluntad política. Voluntad política de la sociedad civil para ponerse de acuerdo. Voluntad política de las Fuerzas Armadas para que realmente haya elecciones libres. Yo creo que hay en las Fuerzas Armadas y en la sociedad civil cordura suficiente para entender que la reconciliación debe producirse. Que si cada uno sigue apegado a posiciones rígidas, inflexibles, el país puede caer en un caos de imprevisibles proyecciones. Le repito: lo que hace falta es reconciliación dentro de los partidos, como el mío, reconciliación entre todas las fuerzas democráticas tras un grande objetivo común y reconciliación también entre las Fuerzas Armadas y la sociedad civil, y viceversa. Y no se trata de pedirles a las Fuerzas Armadas que regresen a sus cuarteles a cumplir funciones...

...n tanto con usted. Por  
...tionan su solidaridad en  
...aracas. Dicen que a usted  
... Carmen Lazo, que ha vi-  
...nte haciendo feijidos, y  
...o que se ha mantenido  
...anadas...

...es cierto. Yo soy amigo de  
...y lamento que no se haya  
...retorno y voy a seguir  
...que ella vuelva. Ella es  
...igna de todo elogio. En  
...pañero Mario Palestro, él  
...sición muy distinta a la  
...sición de ultraizquierda  
...tido...

cional, las Bases de Sustentación de un Régimen Democrático, que yo comparto plenamente, el Pacto de los 13, la Alianza Democrática, los esfuerzos por una unión del socialismo. Lo que yo diría que falta es un acto de consenso de todas las fuerzas, que van desde la derecha democrática hasta la izquierda...

—¿A qué llama derecha democrática?

—Al Partido Nacional que dirige Patricio Phillips, fundamentalmente.

—¿No considera a Renovación Nacional?

—No conozco los detalles, pero creo que hay muchas cosas que definir en el Partido Renovación Nacional. Yo fui la designación del señor Ricardo

obstáculo, no solamente para recrear una izquierda, sino para unir a todas las fuerzas democráticas. Si rechazo absolutamente la violencia desatada por el Gobierno, también rechazo la que viene del otro lado. Y me parece hipócrita la actitud de los que rechazan la violencia que viene de la ultraizquierda y no rechazan, con el mismo vigor y fuerza, los actos de violencia que vienen del oficialismo. Porque Chile no se va a reconstruir en base a la violencia. Chile se va a reconstruir en base a un entendimiento pacífico como al que ha llamado la Iglesia chilena pidiendo la reconciliación nacional. Eso implica un reencuentro entre las Fuerzas Armadas y la sociedad civil. Creo que el Chi-



Derecha, deben tener un diálogo común para rescatar la libertad y la democracia".



"El primer derecho que he rescatado es el de vivir en mi país. Y el segundo, que me apresuraré a rescatar, es mi calidad de ciudadano, inscribiéndonos en los Registros Electorales".

o con usted. Por su solidaridad en Dícen que a usted en Lazo, que ha vi-ciendo tejidos, y se ha mantenido... Yo soy amigo de to que no se haya o y voy a seguir a vuelva. Ella es e todo elogio. En Mario Palestro, él muy distinta a la de ultraizquierda

cional, las Bases de Sustentación de un Régimen Democrático, que yo comparo plenamente, el Pacto de los 13, la Alianza Democrática, los esfuerzos por una unión del socialismo. Lo que yo diría que falta es un acto de consenso de todas las fuerzas, que van desde la derecha democrática hasta la izquierda...

—¿A qué llama derecha democrática?

—Al Partido Nacional que dirige Patricio Phillips, fundamentalmente.

—¿No considera a Renovación Nacional?

—No conozco los detalles, pero creo que hay muchas cosas que definir en el Partido Renovación Nacional. Yo leí las declaraciones del señor Ricardo Rivadeneira y me parecen correctas. Pero parece que esa posición no es compartida por toda la directiva de Renovación Nacional.

—Y el resto de su arco de consenso, ¿llega hasta los comunistas, por el otro extremo?

—A todos, sin exclusiones. La izquierda, el centro y la derecha deben tener un diálogo común para rescatar la libertad y la democracia. De eso no se puede excluir a nadie.

—¿Ni a los comunistas? ¿Qué piensa usted de la opción armada que ha propiciado el PC en los últimos años?

—Mi posición es muy clara. En el exilio yo le he dicho a los compañeros comunistas en Venezuela que una de las dificultades que se alza para construir un consenso de fuerzas es haber militarizado la política. Porque creo que la acción violenta debe ser rechazada de uno y otro lado. Haber elegido la militarización de la política, como ha hecho el Partido Comunista, ha sido un

obstáculo, no solamente para recrear una izquierda, sino para unir a todas las fuerzas democráticas. Si rechazo absolutamente la violencia desatada por el Gobierno, también rechazo la que viene del otro lado. Y me parece hipócrita la actitud de los que rechazan la violencia que viene de la ultraizquierda y no rechazan, con el mismo vigor y fuerza, los actos de violencia que vienen del oficialismo. Porque Chile no se va a reconstruir en base a la violencia. Chile se va a reconstruir en base a un entendimiento pacífico como al que ha llamado la Iglesia chilena pidiendo la reconciliación nacional. Eso implica un reencuentro entre las Fuerzas Armadas y la sociedad civil. Creo que el Chile de hoy y el de mañana debe estar librado de odios, de rencillas menores. Tenemos que ponernos ciertas metas que fijen un punto de reencuentro de los chilenos, de todos, más allá de sus diferencias.

—Usted se manifiesta en claro desacuerdo con la vía violenta escogida por los comunistas. Sin embargo, los incluye en este arco de consenso que menciona...

—Es que si usted quiere provocar un reencuentro nacional, usted no puede excluir a nadie. Así que tanto el Partido de Renovación Nacional como el Partido Comunista tienen perfecto derecho a participar en la vida democrática del país. Usted no puede excluir a nadie. En la democracia deben participar todos, desde la derecha a la izquierda. El problema es que cada uno acepte su condición de mayoría o de minoría y respete al otro. Todos deben estar presentes.

—¿Aun el Partido Comunista, con

cripción. —Eso también va a tener que decidirlo un congreso del partido.

## "Si hay voluntad, hay tiempo"

—En resumen, usted viene a unir a los socialistas y cree que eso es posible...

—Mire, usted me podrá poner cien problemas o cien interrogantes sobre el problema socialista. Y yo le contesto una sola cosa: que el socialismo se va a unir. Tengo confianza, tengo fe en los militantes del partido...

—También viene a proponer que todas las fuerzas, desde la derecha a los comunistas...

—Todas, desde el Partido de Renovación Nacional hasta el PC...

—Todos... se matriculen con la campaña por elecciones libres... ¿Es así?

—Así es.

—¿No le parece un poco utópico? Porque, claro, usted ha estado afuera mucho tiempo, pero ese acuerdo general que usted propicia ha sido imposible hasta ahora. Además que no parece tomar en cuenta el camino ya trazado hacia el plebiscito por parte del Gobierno y de la Junta... ¿Cuál es el mecanismo que usted sugiere para cambiarlo?

—El mecanismo se llama voluntad política. Voluntad política de la sociedad civil para ponerse de acuerdo. Voluntad política de las Fuerzas Armadas para que realmente haya elecciones libres. Yo creo que hay en las Fuerzas Armadas y en la sociedad civil cordura suficiente para entender que la reconciliación debe producirse. Que si cada uno sigue apegado a posiciones rígidas, inflexibles, el país puede caer en un caos de imprevisibles proyecciones. Le repito: lo que hace falta es reconciliación dentro de los partidos, como el mío, reconciliación entre todas las fuerzas democráticas tras un grande objetivo común y reconciliación también entre las Fuerzas Armadas y la sociedad civil, y viceversa. Y no se trata de pedirles a las Fuerzas Armadas que regresen a sus cuarteles a cumplir funciones simplemente castrenses. Eso ya lo dijimos nosotros en la década del 60: las Fuerzas Armadas no son un compartimento estanco dentro de la sociedad, sino que deben participar también en las empresas superiores que aborda la sociedad civil. Así que tiene que llegarse a esa reconciliación con voluntad, verdadera voluntad de llegar a un acuerdo democrático.

—Parecen sólo buenos deseos, pero no se advierten los mecanismos para aterrizarlos.

—No se preocupe. Ya encontraremos, entre todos, los mecanismos.

—Tampoco parece haber mucho tiempo. Es el plebiscito, y no las elecciones libres, el que está lanzado.

—Si el Gobierno tiene voluntad para modificar algunos criterios rígidos y si la oposición tiene voluntad política para escoger un camino de consuno con las Fuerzas Armadas, hay tiempo. Nunca el tiempo está agotado para soluciones cuerdas.

## COMPRAS



### LOS PLUMONES EUROPEOS TAMBIEN EN CHILE EN PLUMA NATURAL Y SINTETICA

- Térmicos 1 plaza \$ 7.980
- Livianos 1 1/2 plazas \$ 8.980
- Lavables 2 plazas \$ 11.700
- Decorativos King \$ 14.900
- Exclusivos IVA Incl.
- No necesita armar camas.



**E**l más alto dirigente de izquierda que ha sido autorizado a ingresar al país desde el golpe militar de 1973. Instalado provisoriamente en un pequeño departamento céntrico, Aniceto Rodríguez está radiante. Sin embargo, sus primeras palabras son de dolor: "Hemos tenido que dejar en Venezuela a nuestros cinco hijos y nueve nietos. El exilio tritura a la familia". Sólo pudo traer a su mujer, Ana Cisneros, con quien lleva 38 años de "carretera matrimonial".

La moderación y seriedad que hoy le reconocen públicamente los senadores Francisco Bulnes y Patricio Phillips, no impidieron que en 1973 fuera recluso en el campo de concentración de la isla Dawson, ni lo salvaron de 13 años de exilio. Partió a Caracas porque allí tenía viejos amigos como el actual Presidente Jaime Lusinchi o el ex Presidente Rómulo Betancourt, con quien organizó el primer congreso de partidos de avanzada del continente, en 1941. Los venezolanos le dieron trato de VIP, le permitieron un exilio grato y hasta lo vinieron a dejar a su tierra el pasado domingo 21.

Mezcla de abuelo cálido y leñador vigoroso, a los 70 años, el ex senador no ha vuelto con la intención de jubilar sino de participar activamente en política. Así lo confirman, una mesa cubierta con los diarios del día y las citas ya concertadas con las comisiones políticas de todos los sectores socialistas. "También iré a la cárcel a ver a Almeyda".

Ha dicho insistentemente que su prioridad es la unidad del socialismo. Los socialistas de toda la gama están expectantes. Ninguno se atreve a menospreciar la llegada del

Aniceto Rodríguez, ex senador socialista: A-14-1

# "La violencia no es ilegítima, es ineficaz"

3251 01

28/6/87

**"Si el PC rectificara su política podría contribuir a que terminaran las objeciones para un gran consenso nacional. Cuando el país despierte, en términos de presión de masas y desobediencia civil, será posible la derrota de la dictadura."**

partido a la victoria".

En 1949, llegó al Congreso como diputado por Santiago y, cuatro años después, pasó al Senado donde se quedó hasta el día del golpe. Como si todo esto fuera poco, recuerda que pudo ser el candidato a la presidencia en 1970. "Tenía mayoría en el Comité Central pero renuncié porque creí que Allende tenía una opción mejor en la base popular. Además, él había sido varias veces candidato y era como la culminación de su vida".

**—El gobierno parece estar diferenciando entre socialistas buenos y malos, socialistas a los cuales se deja entrar y socialistas a los que se encarcela, ¿qué opina de esta situación?**

—El derecho a vivir en la patria es el mismo para todos los exiliados, ya sea que entren por la puerta ancha, como yo, o en forma clandestina como Clodomiro Almeyda.

**—No cree que Almeyda está cosechando más adhesiones que usted con esta discriminación?**

—Es posible, pero eso a mí no me preocupa. Lo importante es que cada cual marche

ferencias ideológicas importantes, él se declara marxista leninista y yo me considero un socialista humanista, pero sus posiciones son respetables y tiene derecho a desarrollarlas. Esa tolerancia debe marcar el futuro de Chile. Uno puede vivir civilizadamente al lado de otros que piensan diferente.

**—¿Pueden volver a convivir en un mismo partido Clodomiro Almeyda y Aniceto Rodríguez?**

—Teóricamente, sí; nuestro partido siempre tuvo tendencias internas. A mi juicio, debe realizarse un congreso de unidad para que se resuelvan democráticamente los conflictos y se determine cuáles son las líneas teóricas y programáticas que va a adoptar el Partido Socialista en esta etapa de renacimiento.

**—¿Pero le parece factible la**

“

**Me voy a inscribir en los registros electorales lo antes posible. Si**

**convivencia entre los socialistas de Núñez, que hasta hace unos meses integraban la Alianza Democrática, y los de Almeyda cuyo principal aliado promueve toda las formas de lucha contra la dictadura?**

—No se trata de pegar artificialmente tres o cuatro fracciones, lo que sostengo es que la mayoría de los socialistas tienen una identidad ideológica, teórica y programática. Sin embargo, es probable que la unidad no sea total y que algunos sectores recalcitrantes queden fuera.

**De la derecha al MDP**

**—¿Cómo es esa identidad socialista a la que se refiere?**

—Es la del Partido Socialista que nace en 1933 con una vocación nacional, popular, revolucionaria y latinoamericana. Es la del programa humanista de 1947, que algunos han olvidado, donde está la esencia filosófica de este partido. Ese programa, redactado fundamentalmente por Eugenio González, establece que el socialismo no se concibe sin libertad y sin democracia, que rechaza toda forma

metas, ¿cómo se entiende la alianza histórica entre el PS y el PC?

—Es perfectamente explicable porque, en Chile, gran parte de la lucha social estuvo ubicada en el movimiento obrero, donde ambos partidos tenían presencia. La división era dañina porque se producían grandes retrocesos en la vida social del país. Pero ninguno de los dos partidos abandonó su esencia y nosotros siempre criticamos los errores del comunismo en la vida internacional, como el tropello a la autonomía nacional de Hungría en 1956 o la violación de la soberanía checoslovaca en 1968. Después del 73, también rechazamos lo ocurrido en Afganistán y en Polonia. Sin embargo, eso no nos impide mantener una unidad de acción con el PC en cuanto sirve a los intereses nacionales.

**—Desde esa perspectiva, ¿le parece necesaria la unidad socialista-comunista para restablecer la democracia?**

—Los desafíos de hoy obligan a nuevas relaciones de fuerzas. Para el rescate de la democracia se requiere un gran consenso nacional que incluya desde la derecha democrática hasta el MDP. Hay que superar la concepción de los tres tercios y producir un trasvase de voluntades. Sin comprometerse en pactos de sangre, frentes orgánicos o alianzas estrechas, deben establecerse propósitos comunes a fin de reconquistar un régimen de convivencia para todos. Los desafíos de esta hora superan los objetivos específicos de cada tercio. ¿Por qué todas las fuerzas democráticas no pueden compartir el criterio de las elecciones libres? A mi juicio, todas debieran estar luchando por ese movimiento.

**—Pero según el MDP, tal como está planteado ese movi-**



tendido que dejar en Venezuela a nuestros cinco hijos y nueve nietos. El exilio tritura a la familia". Sólo pudo traerse a su mujer, Ana Cisneros, con quien lleva 38 años de "carretera matrimonial".

La moderación y seriedad que hoy le reconocen públicamente los senadores Francisco Bulnes y Patricio Phillips, no impidieron que en 1973 fuera recluido en el campo de concentración de la isla Dawson, ni lo salvaron de 13 años de exilio. Partió a Caracas porque allí tenía viejos amigos como el actual Presidente Jaime Lusinchi o el ex Presidente Rómulo Betancourt, con quien organizó el primer congreso de partidos de avanzada del continente, en 1941. Los venezolanos le dieron trato de VIP, le permitieron un exilio grato y hasta lo vinieron a dejar a su tierra el pasado domingo 21.

Mezcla de abuelo cálido y leñador vigoroso, a los 70 años, el ex senador no ha vuelto con la intención de jubilar sino de participar activamente en política. Así lo confirman, una mesa cubierta con los diarios del día y las citas ya concertadas con las comisiones políticas de todos los sectores socialistas. "También iré a la cárcel a ver a Almeyda".

Ha dicho insistentemente que su prioridad es la unidad del socialismo. Los socialistas de toda la gama están expectantes. Ninguno se atreve a menospreciar la llegada del *Cheto*, como le dicen cariñosamente. Le sobran galones para hablarle "al pueblo socialista". Es quizás el más histórico de los históricos. Casi fundador, Aniceto Rodríguez Arenas ingresó al Partido Socialista hace 51 años y ha sido tres veces su secretario general, en 1952, 1965 y 1969, "cuando me tocó conducir el

3251 01 28/6/87

## "Si el PC rectificara su política podría contribuir a que terminaran las objeciones para un gran consenso nacional. Cuando el país despierte, en términos de presión de masas y desobediencia civil, será posible la derrota de la dictadura."

partido a la victoria".

En 1949, llegó al Congreso como diputado por Santiago y, cuatro años después, pasó al Senado donde se quedó hasta el día del golpe. Como si todo esto fuera poco, recuerda que pudo ser el candidato a la presidencia en 1970. "Tenía mayoría en el Comité Central pero renuncié porque creí que Allende tenía una opción mejor en la base popular. Además, él había sido varias veces candidato y era como la culminación de su vida".

—El gobierno parece estar diferenciando entre socialistas buenos y malos, socialistas a los cuales se deja entrar y socialistas a los que se encarcela, ¿qué opina de esta situación?

—El derecho a vivir en la patria es el mismo para todos los exiliados, ya sea que entren por la puerta ancha, como yo, o en forma clandestina como Clodomiro Almeyda.

—No cree que Almeyda está cosechando más adhesiones que usted con esta discriminación?

—Es posible, pero eso a mí no me preocupa. Lo importante es que cada cual marche bien con su conciencia y la mía está perfectamente tranquila.

—Juan Carlos Moraga ha dicho que Almeyda representa al socialismo totalitario y usted al socialismo democrático y humanista, ¿está de acuerdo con esas definiciones?

—Creo que Moraga exagera el enfoque de Almeyda. Es cierto que tenemos algunas di-

ferencias ideológicas importantes, él se declara marxista leninista y yo me considero un socialista humanista, pero sus posiciones son respetables y tiene derecho a desarrollarlas. Esa tolerancia debe marcar el futuro de Chile. Uno puede vivir civilizadamente al lado de otros que piensan diferente.

—¿Pueden volver a convivir en un mismo partido Clodomiro Almeyda y Aniceto Rodríguez?

—Teóricamente, sí; nuestro partido siempre tuvo tendencias internas. A mi juicio, debe realizarse un congreso de unidad para que se resuelvan democráticamente los conflictos y se determine cuáles son las líneas teóricas y programáticas que va a adoptar el Partido Socialista en esta etapa de renacimiento.

—¿Pero le parece factible la

“  
Me voy a inscribir en los registros electorales lo antes posible. Si todos reconquistamos nuestro derecho a ser ciudadano, las FF.AA. tendrán que reflexionar.  
”

convivencia entre los socialistas de Núñez, que hasta hace unos meses integraban la Alianza Democrática, y los de Almeyda cuyo principal aliado promueve toda las formas de lucha contra la dictadura?

—No se trata de pegar artificialmente tres o cuatro fracciones, lo que sostengo es que la mayoría de los socialistas tienen una identidad ideológica, teórica y programática. Sin embargo, es probable que la unidad no sea total y que algunos sectores recalcitrantes queden fuera.

### De la derecha al MDP

—¿Cómo es esa identidad socialista a la que se refiere?

—Es la del Partido Socialista que nace en 1933 con una vocación nacional, popular, revolucionaria y latinoamericana. Es la del programa humanista de 1947, que algunos han olvidado, donde está la esencia filosófica de este partido. Ese programa, redactado fundamentalmente por Eugenio González, establece que el socialismo no se concibe sin libertad y sin democracia, que rechaza toda forma totalizante de poder y aspira a un cambio profundo en las relaciones sociales, económicas y políticas. Rechaza, por supuesto, la dictadura del proletariado y concibe como meta estratégica lo que hemos llamado la república democrática de trabajadores.

—Con esa identidad y esas

gran grandes retrocesos en la vida social del país. Pero ninguno de los dos partidos abandonó su esencia y nosotros siempre criticamos los errores del comunismo en la vida internacional, como el atropello a la autonomía nacional de Hungría en 1956 o la violación de la soberanía checoslovaca en 1968. Después del 73, también rechazamos lo ocurrido en Afganistán y en Polonia. Sin embargo, eso no nos impide mantener una unidad de acción con el PC en cuanto sirve a los intereses nacionales.

—Desde esa perspectiva, ¿le parece necesaria la unidad socialista-comunista para restablecer la democracia?

—Los desafíos de hoy obligan a nuevas relaciones de fuerzas. Para el rescate de la democracia se requiere un gran consenso nacional que incluya desde la derecha democrática hasta el MDP. Hay que superar la concepción de los tres tercios y producir un trasvase de voluntades. Sin comprometerse en pactos de sangre, frentes orgánicos o alianzas estrechas, deben establecerse propósitos comunes a fin de reconquistar un régimen de convivencia para todos. Los desafíos de esta hora superan los objetivos específicos de cada tercio. ¿Por qué todas las fuerzas democráticas no pueden compartir el criterio de las elecciones libres? A mi juicio, todas debieran estar luchando por ese movimiento.

—Pero según el MDP, tal como está planteado ese movimiento significa aceptar la legalidad del gobierno y caer en una trampa.

—Me parece un error táctico. Cuando se está pidiendo elecciones libres se están pidiendo modificaciones sustanciales a la Constitución del 80, acceso a los medios de comunicación...

—¿Usted cree que eso es po-



sible con el general Pinochet en el gobierno?

—Es muy difícil, porque indiscutiblemente el general Pinochet quiere perpetuarse en el poder. Pero si hay un movimiento muy poderoso por elecciones libres, si la gente reconquista su derecho a ser ciudadano, las FF.AA. van a tener que reflexionar y comprender que la perpetuidad de una persona en el poder, no sólo le hace un daño al conjunto del país sino que especialmente a las FF.AA. Este movimiento por las elecciones libres puede ser un factor de presión para que se corrijan algunas cosas absurdas.

—¿También está de acuerdo en que los socialistas se inscriban como partido?

—Yo quiero reconquistar mi derecho a ser ciudadano y, por eso, me voy a inscribir en los registros electorales lo antes posible. Pero la inscripción del partido es algo distinto porque la ley es discriminatoria, excluyente y no facilita el camino hacia la democracia.

—Dentro del gobierno parece estar descartada la posibilidad de una reforma constitucional, ¿le parece aceptable la idea de un plebiscito con candidato civil?

—Si hay voluntad política se puede rectificar todo y con celeridad. Me parece interesante que ya sean tres los miembros de la Junta que expresan que

el candidato debe ser un civil, porque implica -sin que lo digan más claramente- que a su juicio el candidato no debe ser el general Pinochet. Eso es positivo. Pero, insisto, si las FF.AA. comprenden que el cronograma señalado no es el más adecuado, están a tiempo para ponerse en consonancia con la sociedad civil. Esta, a su vez, debe buscar un camino conjunto con las FF.AA. para que Chile no caiga en el abismo de una confrontación mayor que la que tiene hoy. Para eso, la reconciliación también debe darse dentro de la sociedad civil. Hay preocupaciones mayores que determinar quién domina un partido sectorialmente.

—Lo que usted dice suena lógico y racional, pero no es lo que ha estado ocurriendo en nuestra política, ¿no será que sus planteamientos son buenos deseos que tienen poco que ver con nuestra realidad?

—Diría que son buenos deseos que interpretan a la inmensa mayoría de los chilenos que está cansada de las divisiones estériles, que pasan por la superficie de la sociedad. La mayoría quiere un camino para volver a vivir en democracia y libertad.

—¿Y qué le pasa a los políticos que no están en lo que quiere la mayoría?

—No vengo en son de crítica. Sólo quiero señalar un he-



LUIS NAVARRO

“  
Siempre hubo  
varias izquierdas.  
Me parece  
jactancioso que  
un Frente pueda  
copar el espacio.  
Los socialistas  
deberían realizar  
un gran congreso  
de unidad.  
”

cho colectivo: que la clase dirigente no ha sido capaz de llegar a metas mínimas y elementales para corregir los desajustes de esta sociedad que está en crisis.

Cuando el país despierte

—Eso requiere de un consenso que, según el centro y la derecha, no ha sido posible debido a la práctica de distintas formas de lucha contra la dictadura. ¿Cree que la unidad es posible a pesar de ese problema?

—Sí; esta lucha no debe tener exclusiones. Pero también me parece que la decisión del PC de militarizar la política es un obstáculo, por lo menos le sirve de pretexto a muchos para no provocar ese gran consenso con la izquierda. Si el PC rectificara su política, podría contribuir a que terminaran las objeciones para un consenso nacional.

—¿Usted cree que se puede combatir una dictadura como la que se vive en Chile sin tener un brazo armado?

—Indudablemente que la violencia mayor ha venido del régimen. Este régimen nace, se desarrolla y sobrevive en la violencia, por lo tanto, no es el más adecuado para condenar la violencia parcial y en tono menor de los comunistas. Pero aun así, los comunistas debieran abandonar esa política

de violencia civil, será posible la derrota de la dictadura. No hay que olvidar la experiencia de Gandhi en la India. El movilizó a su pueblo en forma extraordinariamente eficaz y no disparó ni un solo tiro para derrotar al imperio británico.

—Pero también hay otros ejemplos, como el de la resistencia francesa durante la ocupación nazi que no usó métodos muy pacíficos.

—Correcto; hay distintas coyunturas y la lucha contra el fascismo en Europa desató una resistencia clandestina perfectamente legítima.

—¿Por qué esa fórmula no es legítima en Chile?

—No digo que no sea legítima, pero es ineficaz frente a un poder bélico extraordinariamente profesionalizado como es el de las FF.AA. chilenas. Además, es una vía ineficaz porque no tiene eco en la población.

—¿Hubría sido eficaz si el atentado al general Pinochet hubiera tenido éxito?

—Nosotros siempre hemos condenado el terrorismo. Incluso Lenin lo condenó, cuando su propio hermano fue ejecutado tras un atentado fallido contra el zar. Lenin concluyó que el terrorismo no ayuda ni a la revolución ni al socialismo.

—¿Está de acuerdo con quienes plantean la existencia de dos izquierdas?

—De dos, de tres y hasta de cuatro. Siempre hubo varias izquierdas, una representada por los comunistas, otra por los radicales, otra por los socialistas y, en los últimos años, una de raíz cristiana.

—Hay quienes piensan que la nueva Izquierda Unida coparía el espacio de la izquierda.

—Me parece una apreciación un poco jactanciosa. El socialismo reconstruido va a formar parte de una izquierda importante en el país, esté o no adscrito a un bloque determinado. Pero antes de optar por algún bloque, hay que lograr la unidad del partido.

—Usted insiste en que lo primero es la unidad de los socialistas, ¿su prioridad no debería ser terminar con la dictadura?

—Un partido unido puede hacerlo mejor, es una cosa casi matemática.

—¿Cuál de todos los grupos socialistas está más cerca de la identidad histórica?

—...eso lo dirá el tiempo.

## “Hay que educar a las FF.AA.”

—En 1971 usted perdió la secretaría general del PS y fue reemplazado por Carlos Altamirano, ¿cómo se explica esa derrota después de haber llevado a los socialistas a la Presidencia de la República?

—Se conjugaron muchos factores. Ingratitud, por una parte, y, por otra, una coalición de tendencias que habían estado contra el camino electoral y que, luego, cambiaron en 180 grados cuando ya habíamos triunfado en la elección. Se unieron tirios y troyanos para imponer un criterio que yo respeté democráticamente, mientras otros administraban la victoria que logramos en septiembre de 1970. Allende apoyó a Altamirano pensando que, teniéndolo cerca, podía frenar un poco las tendencias de ultraizquierda que él representaba.

—Algunos analistas piensan que ese hecho fue muy determinante en la crisis de 1973, ¿cómo lo ve usted?

—Dicho sin jactancia, creo que si ese resultado hubiese sido distinto las cosas también habrían sido diferentes en el país. Habríamos tenido mayor grado de cooperación con el gobierno, un mayor realismo político por no caer en actitudes desmedidas y excesivamente ambiciosas. Habríamos cumplido el programa pero sin ese tono desafiante que se impuso con la consigna *avanzar sin transar*. Al margen de la confabulación nacional e internacional para derrocar al régimen de izquierda, también hubo errores tácticos significativos.

—¿Sigue creyendo que es posible llegar al socialismo por la vía electoral?

—Sí, absolutamente.

—De acuerdo a nuestra experiencia, cuando los socialistas llegan al gobierno, viene un golpe de Estado.

—Hay que educar a las FF.AA. para que no den golpes de Estado, debe imponerse un criterio civilizado para que se respeten las decisiones populares y democráticas. Lo malo de un gobierno se



junto del país sino que especialmente a las FF.AA. Este movimiento por las elecciones libres puede ser un factor de presión para que se corrijan algunas cosas absurdas.

—¿También está de acuerdo en que los socialistas se inscriban como partido?

—Yo quiero reconquistar mi derecho a ser ciudadano y, por eso, me voy a inscribir en los registros electorales lo antes posible. Pero la inscripción del partido es algo distinto porque la ley es discriminatoria, excluyente y no facilita el camino hacia la democracia.

—Dentro del gobierno parece estar descartada la posibilidad de una reforma constitucional, ¿le parece aceptable la idea de un plebiscito con candidato civil?

—Si hay voluntad política se puede rectificar todo y con celeridad. Me parece interesante que ya sean tres los miembros de la Junta que expresan que

mo de una confrontación mayor que la que tiene hoy. Para eso, la reconciliación también debe darse dentro de la sociedad civil. Hay preocupaciones mayores que determinar quién domina un partido sectorialmente.

—Lo que usted dice suena lógico y racional, pero no es lo que ha estado ocurriendo en nuestra política, ¿no será que sus planteamientos son buenos deseos que tienen poco que ver con nuestra realidad?

—Diría que son buenos deseos que interpretan a la inmensa mayoría de los chilenos que está cansada de las divisiones estériles, que pasan por la superficie de la sociedad. La mayoría quiere un camino para volver a vivir en democracia y libertad.

—¿Y qué le pasa a los políticos que no están en lo que quiere la mayoría?

—No vengo en son de crítica. Sólo quiero señalar un he-

## “Hay que educar a las FF.AA.”

—En 1971 usted perdió la secretaría general del PS y fue reemplazado por Carlos Altamirano, ¿cómo se explica esa derrota después de haber llevado a los socialistas a la Presidencia de la República?

—Se conjugaron muchos factores. Ingratitud, por una parte, y, por otra, una coalición de tendencias que habían estado contra el camino electoral y que, luego, cambiaron en 180 grados cuando ya habíamos triunfado en la elección. Se unieron tirios y troyanos para imponer un criterio que yo respeté democráticamente, mientras otros administraban la victoria que logramos en septiembre de 1970. Allende apoyó a Altamirano pensando que, teniéndolo cerca, podía frenar un poco las tendencias de ultraizquierda que él representaba.

—Algunos analistas piensan que ese hecho fue muy determinante en la crisis de 1973, ¿cómo lo ve usted?

—Dicho sin jactancia, creo que si ese resultado hubiese sido distinto las cosas también habrían sido diferentes en el país. Habríamos tenido mayor grado de cooperación con el gobierno, un mayor realismo político por no caer en actitudes desmedidas y excesivamente ambiciosas. Habríamos cumplido el programa pero sin ese tono desafiante que se impuso con la consigna *avanzar sin transar*. Al margen de la confabulación nacional e internacional para derrocar al régimen de izquierda, también hubo errores tácticos significativos.

—¿Sigue creyendo que es posible llegar al socialismo por la vía electoral?

—Sí, absolutamente.

—De acuerdo a nuestra experiencia, cuando los socialistas llegan al gobierno, viene un golpe de Estado.

—Hay que educar a las FF.AA. para que no den golpes de Estado, debe imponerse un criterio civilizado para que se respeten las decisiones populares y democráticas. Lo malo de un gobierno se corrige en una nueva elección o se ratifica lo bueno que se ha hecho. Para eso son las elecciones y así ocurre en cualquier sociedad civilizada. Estoy seguro de que Allende no quería establecer ningún estado totalitario, él quería someterse al veredicto de las urnas cuando terminase su periodo.

—Hasta 1973 usted se refería a nuestra democracia como un ordenamiento formal, ¿sigue creyendo que era pura formalidad?

—Cuando decíamos eso no era para destruir la democracia que teníamos sino para perfeccionarla. Porque, con todas las virtudes que tuvo en el pasado, nuestra democracia no era participativa. Era una democracia eminentemente representativa, para elegir mandatarios durante algún periodo, pero en la que el pueblo no participaba realmente.

“

**Siempre hubo varias izquierdas. Me parece jactancioso que un Frente pueda copar el espacio. Los socialistas deberían realizar un gran congreso de unidad.**

”

cho colectivo: que la clase dirigente no ha sido capaz de llegar a metas mínimas y elementales para corregir los desajustes de esta sociedad que está en crisis.

**Cuando el país despierte**

—Eso requiere de un consenso que, según el centro y la derecha, no ha sido posible debido a la práctica de distintas formas de lucha contra la dictadura. ¿Cree que la unidad es posible a pesar de ese problema?

—Sí; esta lucha no debe tener exclusiones. Pero también me parece que la decisión del PC de militarizar la política es un obstáculo, por lo menos le sirve de pretexto a muchos para no provocar ese gran consenso con la izquierda. Si el PC rectificara su política, podría contribuir a que terminaran las objeciones para un consenso nacional.

—¿Usted cree que se puede combatir una dictadura como la que se vive en Chile sin tener un brazo armado?

—Indudablemente que la violencia mayor ha venido del régimen. Este régimen nace, se desarrolla y sobrevive en la violencia, por lo tanto, no es el más adecuado para condenar la violencia parcial y en tono menor de los comunistas. Pero aun así, los comunistas debieran abandonar esa política que obstaculiza el consenso nacional.

—Pero los comunistas sostienen que no es posible enfrentar a la dictadura sin su política de autodefensa.

—La mejor ofensiva contra el autoritarismo es la acumulación de fuerzas, la existencia de propósitos comunes de las fuerzas políticas y sociales. Cuando la inmensa mayoría del país despierte, en términos de presión de masas y desobe-

yunturas y la lucha contra el fascismo en Europa desató una resistencia clandestina perfectamente legítima.

—¿Por qué esa fórmula no es legítima en Chile?

—No digo que no sea legítima, pero es ineficaz frente a un poder bélico extraordinariamente profesionalizado como es el de las FF.AA. chilenas. Además, es una vía ineficaz porque no tiene eco en la población.

—¿Habría sido eficaz si el atentado al general Pinochet hubiera tenido éxito?

—Nosotros siempre hemos condenado el terrorismo. Incluso Lenin lo condenó, cuando su propio hermano fue ejecutado tras un atentado fallido contra el zar. Lenin concluyó que el terrorismo no ayuda ni a la revolución ni al socialismo.

—¿Está de acuerdo con quienes plantean la existencia de dos izquierdas?

—De dos, de tres y hasta de cuatro. Siempre hubo varias izquierdas, una representada por los comunistas, otra por los radicales, otra por los socialistas y, en los últimos años, una de raíz cristiana.

—Hay quienes piensan que la nueva Izquierda Unida coparía el espacio de la izquierda.

—Me parece una apreciación un poco jactanciosa. El socialismo reconstruido va a formar parte de una izquierda importante en el país, esté o no adscrito a un bloque determinado. Pero antes de optar por algún bloque, hay que lograr la unidad del partido.

—Usted insiste en que lo primero es la unidad de los socialistas, ¿su prioridad no debería ser terminar con la dictadura?

—Un partido unido puede hacerlo mejor, es una cosa casi matemática.

—¿Cuál de todos los grupos socialistas está más cerca de la identidad histórica?

—...eso lo dirá el tiempo. Después de reunirme con las distintas directivas quizá tenga una evaluación.

—¿Dónde cree usted que están las bases socialistas?

—En sus casas. El pueblo socialista está en sus casas esperando una gran convocatoria. Los dirigentes de los distintos sectores reconocen que no han matriculado al grueso de los militantes, que han tenido un poder de convocatoria limitado.



# CUERPO DOMINICAL

AÑO 1 N° 25

6 DE SEPTIEMBRE DE 1987

## EN ESTA EDICION

### Concepción



No sólo la Universidad de Chile está en problemas. También la de Concepción. Allí, por la crisis económica que le afecta, hay paro docente y estudiantil desde hace tres semanas. Páginas V y VI.



### Velocidad

Asombro causaron en Roma los "superatletas" Carl Lewis y Ben



A-4-7

"Estoy con la mayoría del país que quiere elecciones libres. No soy responsable de que dos partidos —el MIR y el PC— hayan objetado esta posición. Y no acepto que se nos ponga la etiqueta de centro derecha".

JORGE TRIVIÑO

Hortensia Bussi de Allende

3 2 5 1 0 1



## Velocidad

Asombro causaron en Roma los "superatletas" Carl Lewis y Ben Johnson, ligeros como el viento. Johnson tiene extraña habilidad: la reacción instantánea de su cuerpo ante una señal. Página IX.



## Bergman

Anticipo de las Memorias de Ingmar Bergman revela una personalidad conflictiva en el genial director de teatro y cine. Páginas XIV y XV.

## Espionaje



Interés mundial produjo el juicio iniciado en Jerusalén contra el técnico nuclear Mordechai Vanunu (en la foto), quien reveló el secreto mejor guardado por Israel: su fábrica de bombas atómicas. Página XVI.

## Migraciones

Cuando hoy se conmemora el Día Mundial de las Migraciones, surge el recuerdo de los miles de chilenos que viven fuera de la patria, por razones políticas o de trabajo. Páginas III y IV.

# "Es un infantilismo aspirar a una democracia socialista"

**E** PATRICIA POLITZER, ra un hombre de muchas facetas. "Un hombre maravilloso con el que uno no se podía aburrir, ágil, rápido en sus respuestas y, sobre todo, con un gran sentido del humor. Era buen padre y buen hijo." Así era Salvador Allende. Así lo recuerda su viuda, Hortensia Bussi, 17 años después de que fuera elegido Presidente de la República.

Lo conoció el 25 de enero de 1939 —la noche del terremoto de Chillán— y lo acompañó durante su larga carrera política, hasta enterrarlo en el cementerio Santa Inés de Viña del Mar después del bombardeo a La Moneda, el 11 de septiembre de 1973.

Jamás pensó partir al exilio, pero la convencieron del peligro que implicaba volver a su antigua casa en la calle Guardia Vieja. El ex Presidente de México, Luis Echeverría, le envió un avión especial. "Lo último que recuerdo de Chile es esa espantosa salida, la noche del 16 de septiembre. Hacía mucho frío. A mis nietos no los dejaban ir al baño y, cuando intercedí por ellos, los acompañaron soldados con bayoneta calada. Fue una verdadera pesadilla".

Han pasado 14 años y Hortensia Bussi sigue siendo recibida y escuchada por los principales jefes de Estado del mundo. "Es por la figura y la trayectoria de Salvador Allende", dice negándose todo mérito, aunque su condición de viuda no basta para mantener esa jerarquía.

La Tencha, como la llaman por todas partes, es una mujer con

personalidad propia, admirada y respetada. Profesora de historia, hizo clases en los liceos 1 y 5. Inteligente, enérgica, culta y con una voluntad de acero que, a los 72 años, le permite una intensa actividad a pesar de una seria escoliosis. Con la misma perseverancia y disciplina con que domina su columna, ha mantenido el interés de la comunidad internacional por "la tragedia de Chile".

Vive sin mayores lujos en un barrio de clase media de Ciudad de México. Desde allí mantuvo con *La Época* una larga conversación telefónica, en la que se transmitía tanto su fortaleza como una profunda tristeza que la hizo evitar ciertos recuerdos.

En mayo último, llamó a los chilenos a inscribirse en los registros electorales y, a pesar del exilio, traspasó las fronteras y se incorporó a la política interna.

—Con ese llamado, dejó de ser el símbolo de toda la izquierda y se colocó abiertamente junto a un determinado sector, ¿qué la hizo adoptar esta decisión?

—No estoy junto a un sector; por el contrario, me siento con la mayoría del país que quiere elecciones libres. Yo no soy responsable de que dos partidos —el MIR y el PC— hayan objetado esta posición. Y no acepto que se nos ponga la etiqueta de centro derecha.

—¿Qué le parece que su llamado haya sido acogido por el CIEL bajo el lema *Chile tiene un camino*?

—Magnífico, porque no se trata sólo del camino de ese comité de izquierda, sino también el de la Iglesia Católica, los sindicatos,

los trabajadores, los estudiantes, las dueñas de casa. El movimiento por las elecciones libres es un movimiento cívico, no ideológico, en el que se pueden inscribir todos los chilenos con un objetivo común: reconocer que éste es el camino que conduce a la democracia eliminando la violencia.

—Desde México, ¿parece posible reemplazar el plebiscito por una elección libre?

—Tendría que ser muy ilusa. Pienso que en primer lugar habrá que contestar con un gran **no** en el plebiscito. Un **no** mayoritario que implica rechazar no sólo a la persona de Pinochet sino también al continuismo del régimen. Pero, para que este plebiscito tenga alguna validez, tienen que darse ciertas condiciones de libertad, que permitan un amplio debate nacional. Si no es así, habrá que denunciar que no se puede participar en este acto porque está viciado.

—¿Esto significa que le parece inevitable pasar por el plebiscito?

—Sí, pero siempre que se den las garantías mínimas. Por eso también es muy importante que se constituya un solo comité por las elecciones libres y se trabaje en conjunto para evitar el fraude.

—Para llegar a la democracia, ¿podría aceptarse un candidato de derecha nombrado por los comandantes en jefe?

—No sé quién podría ser ese candidato. Tendría que ser un demócrata, con el cual todos pudieran ponerse de acuerdo.

—La oposición también está buscando su candidato. Hace unas semanas, Sergio Molina planteó como alternativa el nom-

bre de Eduardo Frei Ruiz-Tagle.

—Yo no tengo candidato, eso debe discutirse dentro de Chile.

—¿Qué le diría a los sectores que aún se mantienen al margen de la inscripción en los registros electorales?

—Que deberían recapacitar porque no pueden quedar aislados. ¡Todos están por la inscripción! Sólo el MIR, que está bastante dividido, y el PC insisten en no aceptar este camino. Incluso el PS Almeyda, que tardó un poco, se ha incorporado activamente.

—Siendo tan partidaria de la inscripción en los registros electorales, ¿por qué se opone a la inscripción de los partidos políticos?

—Porque eso es una aberración. Hay una enorme diferencia entre votar en el plebiscito y aceptar una ley absolutamente antidemocrática que somete a los partidos a un control absoluto del poder dictatorial.

—Aunque la DC iniciará los trámites para inscribirse, entre los opositores ha vuelto a surgir la idea de un partido único por la democracia o las elecciones libres, ¿apoyaría esa iniciativa?

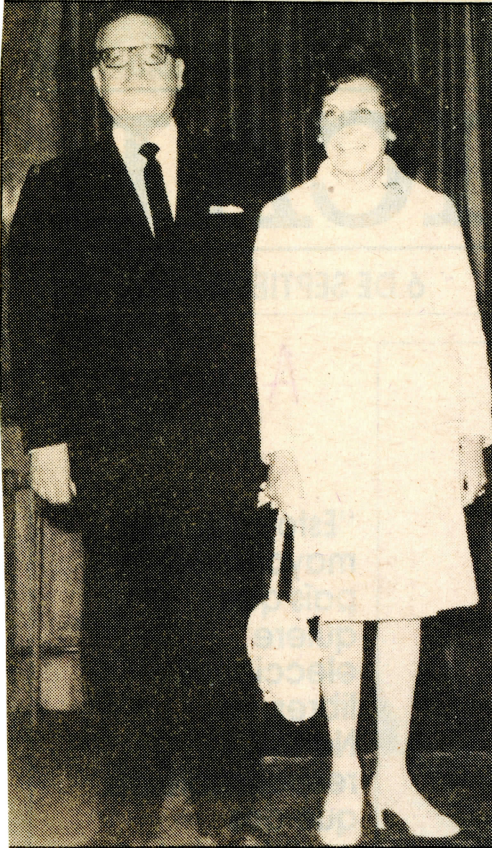
—Durante una conferencia internacional que se realizó en Bologna, en marzo, calificué como ideal la proposición que hizo Ricardo Lagos de inscribir un solo partido de oposición. Desgraciadamente, en ese momento, el llamado de Lagos no tuvo ningún eco.

—Si la idea prende, ¿quiénes deberían integrar ese partido?

—Todos los que son realmente demócratas. Mientras estén divi-



## ENTREVISTA



A la izquierda, Salvador Allende era Presidente de la República. A la derecha, con Radomiro Tomić y Carlos Jorquera.

“  
 Por el camino de la violencia no se suma sino que se va discriminando. El atentado a Pinochet trajo un gran retroceso político y una cacería de brujas.  
 ”



Viene de la página I

didos no constituyen ninguna amenaza para Pinochet.

—¿Incluso sectores de derecha?

—Hay partidos como el Republicano o el Nacional que están en una línea correcta.

—Esos partidos promovieron activamente la caída de la Unidad Popular, ¿eso no le impide aliarse con ellos?

—Si están contra la dictadura y van a trabajar por el retorno a la democracia, por supuesto que puedo estar con ellos. No fue sólo el partido Nacional el que estuvo a favor del golpe, ¿para qué vamos a recordar? No podemos seguir con los rencores.

—Y hacia la izquierda, ¿qué pasaría con el PC?

—Yo no tengo nada contra el PC. Es un partido numeroso, que ha jugado un rol histórico relevante y que, por lo tanto, no me



REUTER

Hace un año en Buenos Aires, con su hija Isabel.

—¿Quiere decir que no se puede hablar de unidad sin objetivos y estrategias comunes?

—Por supuesto, y también debe haber un programa común.

**Cacería de brujas**

seguir insistiendo en el pacifismo?

—Mire Patricia, lo más importante es aunar fuerzas y por el camino de la violencia no se suma sino que se va discriminando. La mayoría no quiere la violencia. Le insisto, lo fundamental es juntar fuerzas, sin discriminar entre

pueblo chileno no lo va a aceptar.

—Y cuando usted habla de democracia, ¿a qué se refiere?

—A una democracia pluralista y libertaria. Porque, después de 14 años de dictadura, no puedo aspirar a una democracia socialista como algunos pretenden. ¡Por supuesto que no vamos a tener una democracia revolucionaria! Hay que ser de un infantilismo increíble para exigir eso.

—La semana pasada el PS Núñez propuso iniciar un proceso de unidad socialista a través de las dos grandes corrientes —la del propio Núñez y la de Almeida— y los dos ex secretarios generales que se han mantenido al margen de las divisiones, Aniceto Rodríguez y Raúl Ampuero. ¿Le parece que eso puede prosperar?

—La unidad socialista es indispensable para el triunfo de la democracia en Chile, pero no basta

—¿Cómo recuerda el 4 de septiembre del 70?

—Como un día maravilloso, en el cual como dijo Salvador:

“El pueblo entra conmigo a La Moneda”. Estábamos tan poco preparados para el triunfo que ni siquiera había un micrófono en la federación de estudiantes y Salvador tuvo que hablar con un megáfono. Pronunció uno de los discursos más consecuentes de su carrera, diciendo que si bien habíamos triunfado era una hora de responsabilidades y teníamos grandes problemas que resolver. El nunca ocultó las dificultades.

—En muchos sectores, no existe una buena imagen de la Unidad Popular. Incluso entre los pobladores de izquierda el recuerdo más vivido es el de las colas y el mercado negro, ¿cómo lo ve usted?

—El gobierno de la Unidad Po-



—Si están contra la dictadura y van a trabajar por el retorno a la democracia, por supuesto que puedo estar con ellos. No fue sólo el partido Nacional el que estuvo a favor del golpe, ¿para qué vamos a recordar? No podemos seguir con los rencores.

**—Y hacia la izquierda, ¿qué pasaría con el PC?**

—Yo no tengo nada contra el PC. Es un partido numeroso, que ha jugado un rol histórico relevante y que, por lo tanto, no me gustaría que quedara marginado. Pero no sé si el PC estaría por integrar un gran partido de este tipo.

**—Usted ha insistido sistemáticamente en la unidad de la oposición, ¿por qué cree que no se ha logrado?**

—Por la intransigencia de ambos lados. Mientras unos quieren eliminar a los comunistas, lo que es absurdo, el PC mantiene su sectarismo, insistiendo en que todas las formas de lucha son válidas y que se acepte la violencia.

**—Con miras a la unidad, ¿le pediría al PC que abandonara esa política?**

—No hay necesidad de pedirse lo, la realidad los va a convencer. La violencia y el terrorismo nunca le han gustado al pueblo chileno; por eso, yo no pierdo la esperanza de que la realidad los haga recapacitar.

**—En el año 85 usted aplaudió el Acuerdo Nacional, pero calificó como un defecto la exclusión del PC y el MIR...**

—Porque no estoy con las exclusiones. Pero tengo entendido que el Acuerdo Nacional ya murió, es como hablar del MDP, la Alianza Democrática o la Asamblea de la Cívica, todas instancias positivas que desaparecieron. Creo que los dirigentes políticos deberían acercarse más a las bases, ir a las comunas, dialogar con la gente y no tomar acuerdos solamente alrededor de una mesa.

**—El último referente que se ha creado es el de la Izquierda Unida, ¿qué piensa de esa iniciativa?**

—No hay tal izquierda unida. El PS Almeyda está por las inscripciones electorales y el PC no. Esa es una de las diferencias que tienen en su seno desde el momento mismo de su creación.



REUTER

**—¿Quiere decir que no se puede hablar de unidad sin objetivos y estrategias comunes?**

—Por supuesto, y también debe haber un programa común.

## Cacería de brujas

**—Septiembre se inició con el secuestro de un coronel de ejército. Hace un año, usted ponía en duda la autoría de este tipo de acciones, ¿sigue pensando que el Frente Patriótico Manuel Rodríguez puede no tener responsabilidad en hechos como éste?**

—No tengo antecedentes para opinar al respecto. Pero he oído que el Frente Patriótico está dividido y que se le está escapando al partido comunista. Ese rumor ha llegado insistentemente a México en el último tiempo.

**—Más allá de este secuestro, ¿qué opinión tiene de las acciones desarrolladas por el Frente?**

—Para mí la violencia no es un camino, porque siempre va a engendrar más violencia. Por eso, quisiera llegar a la democracia a través de una solución pacífica y no violenta.

**—¿Ni siquiera lo ocurrido durante estos 14 años, puede justificarse un magnicidio como el que se intentó hace un año?**

—El atentado a Pinochet trajo un gran retroceso político que nadie puede desconocer. Inmediatamente después se produjo una verdadera cacería de brujas y muchos chilenos, de todos los sectores, huyeron precipitadamente hacia Argentina debido a lo ocurrido. Y no fue un temor injustificado, ¡acuérdesse de los asesinatos que hubo! El retroceso fue enorme, se dictaron leyes aun más represivas y durante un largo tiempo las fuerzas de oposición tuvieron que estar sumergidas. El 4 y 5 de julio de 1986 se hizo la última movilización importante y exitosa, después del atentado no hubo nada por varios meses.

**—En las actuales circunstancias, ¿no será poco revolucionario**

**seguir insistiendo en el pacifismo?**

—Mire Patricia, lo más importante es aunar fuerzas y por el camino de la violencia no se suma sino que se va discriminando. La mayoría no quiere la violencia. Le insisto, lo fundamental es juntar fuerzas, sin discriminar entre nosotros porque uno es de derecha, el otro de centroderecha y el otro de centro, así no caminamos a ninguna parte.

**—Usted ha sido muy drástica al rechazar toda posibilidad de diálogo con el gobierno, ¿cómo se puede plantear una salida pacífica, sin aceptar ese diálogo?**

—¿Quién va a creer en un diálogo con Pinochet! ¿Acaso no lo intentaron cuando era ministro Sergio Onofre Jarpa? Eso fue un gran paso en falso que, estoy segura, nadie volverá a cometer. Pienso que debe conversarse con los miembros de las FF.AA. cuando vean que el candidato que ellos proponen será derrotado. Eso tendrá que hacerlas recapacitar.

**—Han pasado 14 años desde el bombardeo a La Moneda, ¿qué opinión le merecen hoy las FF.AA.?**

—... va a ser muy duro tener que perdonar tantos crímenes... habrá que perdonar, pero no olvidar.

**—Considerando la participación de Estados Unidos en la caída de la Unidad Popular, ¿cómo ve la posición actual del gobierno norteamericano frente a Chile?**

—El señor Abraams ha hecho algunas declaraciones optimistas en cuanto al proceso de democratización en Chile y creo que está celebrando cosas que sólo están en el papel. El proceso anunciado por el régimen es una burla, prueba de ello es la situación de Clodomiro Almeyda y todas las acusaciones que le inventan. A mi juicio, los norteamericanos quieren una democracia restringida que mantenga la política económica de los *Chicago Boys* y defienda sus intereses. Pero eso el

Hace un año en Buenos Aires, con su hija Isabel.

ñez propuso iniciar un proceso de unidad socialista a través de los dos grandes corrientes —la del propio Núñez y la de Almeyda— y los dos ex secretarios generales que se han mantenido al margen de las divisiones, Aniceto Rodríguez y Raúl Ampuero. ¿Le parece que eso puede prosperar?

—La unidad socialista es indispensable para el triunfo de la democracia en Chile, pero no basta con juntar a las cúpulas.

**—La idea es convocar a un congreso de unidad para enero.**

—Antes de llegar a ese congreso tienen que ponerse de acuerdo en muchas cosas, porque sería muy desilusionante que se produjera un fracaso.

## Difamar al gobierno

mos triunfado era una hora de responsabilidades y teníamos grandes problemas que resolver. El nunca ocultó las dificultades.

**—En muchos sectores, no existe una buena imagen de la Unidad Popular. Incluso entre los pobladores de izquierda el recuerdo más vivido es el de las colas y el mercado negro, ¿cómo lo ve usted?**

—El gobierno de la Unidad Popular ha sido muy calumniado y distorsionado, pero es cierto que se cometieron errores y lo han reconocido todos los partidos políticos. El PS hizo una severa crítica a la política económica y al no haber llegado a un entendimiento con la DC. Salvador luchó hasta el último por ese acuerdo, tuvo el apoyo de los comunistas pero no del PS.

Sigue en página III

## El perdón del doctor Viel

**—¿Cuál es la herencia más importante de Salvador Allende como político?**

—Su convicción en la democracia pluralista. El nunca hostigó a nadie, jamás fue sectario, escuchaba a todos los que tenían algo que decir y nuestra casa siempre estuvo abierta a todas las ideologías. Salvador fue elegido presidente del Senado con los votos de la derecha, lo que no había conseguido ningún otro parlamentario de izquierda, y nadie podrá acusarlo de haber faltado a los reglamentos. Eso lo tendrán que reconocer hombres de derecha como Francisco Bulnes, Armando Jaramillo o Hugo Zepeda. Era muy amigo de Hernán Videla Lira, que no podía ser más derechista. Todos gozaban con las bromas y el ingenio de Salvador.

**—A lo largo de estos años, ¿ha mantenido esos amigos de derecha?**

—Quiero contarle algo que me impactó muy profundamente. Hace poco recibí una carta muy emocionante del doctor Benjamín Viel. El era una persona a la cual queríamos mucho, que además de amigo fue el médico de la familia. Sin embargo, cuando Salvador fue nominado candidato y cuando triunfó la Unidad Popular nuestra amistad quedó congelada, sin rencores pero con un silencioso vacío. El se separó de nosotros y escribió algunos artículos atacándonos, lo que nos sorprendió mucho porque nos conocía al revés y al derecho y sabía, mejor que nadie, que Salvador no era una amenaza para nadie. Su carta es absolutamente maravillosa. ¡Caramba que hay que ser hombre, que hay que ser viril y honesto, para reconocer un error por escrito! Dice que se arrepiente de haber estado tan equivocado y, aunque él no se lo perdona, me pide perdón. Está escrito de su puño y letra. Su carta me hizo revivir muchas cosas y ¡por supuesto que lo he perdonado! Yo recuerdo igual que él nuestra vida familiar, nuestros veraneos en Algarrobo, nuestras caminatas al cerro San Cristóbal los días domingo.